



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA**

**Parafasias Semánticas y Fonológicas En Niños De 4 a 6
Años Con Retardo Del Lenguaje Expresivo**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA: NARVAEZ GONZALEZ PALOMA ARACELI

TUTOR: MTRO MARTIN PÉREZ MENDOZA

**COMITÉ: DR. ALEJANDRO ESCOTTO CORDOVA
LIC. SARA GUADALUPE UNDA ROJAS
LIC. JULIETA MONJARAZ CARRSCO
MTRO. ALEJANDRO BALDERAS GONZALEZ**

MEXICO, D.F. Octubre 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

HIJA.

Lamento no estar contigo, no educarte como se debe. Te amo.

MAMÁ.

Gracias por esta nueva relación entre nosotras, gracias por tu apoyo y tu comprensión.

HERMANOS.

Daniela. Eres mi hermana preferida, hay eres la única, por eso te quiero.

Gabino. Para que ya me dejes en paz y la vas a leer.

Miguel. Bien dices que la escuela es difícil pero hay que esforzarnos mucho.

LUIS.

Eres el mejor abuelo para mi hija.

MARTIN.

Bien comentaste que a tu lado crecería. Gracias.

Índice

Agradecimientos

Resumen

Introducción

1.- Lenguaje

1.1 definición.....	1
1.3 desarrollo del lenguaje expresivo.....	2
1.4 desarrollo semántico.....	8

2.- Trastornos Específicos del Desarrollo del Lenguaje (TEDL)

2.1 Definición del TEDL de Rapin y Allen.....	11
2.2 Tipología del TEDL de Rapin y Allen.....	12
2.2.1 Trastornos de la vertiente expresiva.....	12
2.2.2 Trastornos mixtos de comprensión-expresión.....	13
2.2.3 Trastornos del procesamiento de orden superior.....	14
3. Las alteraciones propuestas por Azcoaga y Geromini.....	15

3.- Parafasias fonológicas y semánticas

3.1 Definición de parafasia.....	20
3.2 Tipos de parafasias.....	21
3.2.1 Síntomas inhibitorios.....	21
3.3.3 Síntomas excitatorios.....	25

4.- Impacto de las parafasias en el niño.....

5.- Metodología

5.1 Planteamiento del problema.....	38
5.2 Hipótesis.....	39
5.3 Variables.....	40
5.4 Sujetos.....	40
5.5 Materiales.....	41
5.6 Procedimiento.....	42
5.7 Resultados y Discusión.....	45
5.8 Conclusión.....	53

RESUMEN

PARAFASIAS SEMÁNTICAS Y FONOLÓGICAS EN NIÑOS DE 4 A 6 AÑOS CON RETARDO DEL LENGUAJE EXPRESIVO

Resumen. Introducción. Las parafasias entendidas como una alteración en la denominación, pueden modificar desde la estructura hasta el significado de la palabra. Encontrando 3 tipos: semántica, fonológica y mixta, además de errores relacionados como los neologismos, la perífrasis y los circunloquios; que abarcan desde la estructura, la función y el significado, pueden afectar aspectos del desarrollo como la conducta, las habilidades lingüísticas, la socialización y el trabajo en clase. Objetivo. Describir cómo las parafasias alteran el lenguaje oral en niños de 4 a 6 años que presentan disfasia expresiva. Sujetos y métodos. Se realizó en un grupo de 24 niños hombres y mujeres de entre 4 y 6 años con una escolaridad de tercero de preescolar y primero de primaria, que son atendidos en el Instituto Nacional de Rehabilitación (INR). Se evaluó su denominación para la detección de las parafasias con el Cuestionario de Evaluación Fonológica Infantil (CEFI). Se plantea la hipótesis, la parafasia semántica es más recurrente que la fonológica, mixta y errores relacionados como los neologismo, perífrasis y definiciones. Resultado. El análisis descriptivo y se consideran aspectos como: sexo, edad, Coeficiente Intelectual (CI); además se integran las parafasias: semántica, fonológica, mixta y los errores relacionados: neologismo, perífrasis y circunloquios. Conclusión. Estudios recientes Arboleda-Ramírez A. (2007) y Conde-Guzón P.A. (2007), mencionan que la memoria es uno de los procesos que se altera y aquí se corrobora, ya que al momento de recuperar la información; que se da desde el campo semántico y debido a la irregularidad de la inhibición provoca el desplazamiento en la información presentando parafasias.

Palabras clave: parafasias, TEDL, desarrollo del lenguaje, denominación.

INTRODUCCIÓN.

La tesis consta de cuatro capítulos, el primero explica como ocurre el proceso de desarrollo oral del niño, comienza con la definición del lenguaje citando a Lecours entendido como, “el resultado de una actividad nerviosa compleja, que permite la comunicación interindividual de estados psíquicos a través de la materialización, signos multimodales que simbolizan estos estados de acuerdo a una convención propia de una comunidad lingüística”, además se relaciona con el desarrollo fonológico, expresivo y semántico; esto denota la importancia de conocer las pautas en el desarrollo del niño.

El segundo capítulo se refiere a los trastornos del desarrollo del lenguaje referidos como todo desarrollo enlentecido del lenguaje que no pueda ser puesto en relación con déficit sensorial (auditivo) y motor, ni con deficiencia mental, ni con trastornos psicopatológicos, ni con privación socioafectiva, ni con lesiones cerebrales o disfunciones cerebrales evidentes, se revisa la propuesta hecha por Rapin y Allen, en esta clasificación se plantean: trastornos de la vertiente expresiva, trastornos mixtos de comprensión-expresión y los trastornos del procesamiento de orden superior. Con una segunda teoría es la de Azcoaga y estudios actuales de Geromini donde se refieren dos tipos de retardos: neurolingüísticos (retardo afásico y retardo anártrico) son los cuadros lingüísticos por excelencia mientras que los retardos psiconeurológicos (por deficiencia intelectual) o psicógenos (por neurosis y psicosis).

Para el tercer capítulo se abordan todas las parafasias definidas como una alteración en la denominación que afecta desde la estructura de la palabra hasta el significado, donde se ven implicadas las similitudes entre los rasgos sustituidos y sustituyentes. Estas alteraciones se ubican en 3 tipos de parafasias: semánticas, fonológicas y mixtas; además se agregan errores del tipo de parafasias como los neologismo, perífrasis y circunloquios. Señalando si se encuentran en los síntomas inhibitorios o síntomas excitatorios, si pertenecen al proceso de codificación o descodificación de la información y su impacto en aspectos familiares, sociales y escolares.

El capítulo cuatro que es desde la perspectiva clínica; en donde se retoman aspectos de cómo las parafasias afectan a los procesos psicológicos como la memoria, la percepción y se ve afectada la coordinación y precisión, mala integración de la lateralidad y problemas con el esquema corporal. A fin de comprobar la relación con el ámbito escolar. Asimismo se vinculan aspectos con las parafasias en los niños, por ejemplo el

proceso de denominación y la forma de evaluarlo, por ejemplo aquí se trabajo el Cuestionario de Evaluación Fonológica (CEFI) Del Dr. Raúl Ávila.

Como parte de la metodología se aplico el CEFI para evaluación en la detección de las parafasias, conjuntamente se realizó un análisis de frecuencias en el programa de Excel para observar la presencia de esta alteración y otras relacionadas, en los niños. Y como, conclusión desde la perspectiva teórica y de investigaciones previas, esto radica desde el campo semántico, en la elección de la palabra, debido a que el análisis y síntesis de la información no funciona adecuadamente y así provoca un desplazamiento en la elección de la palabra. Esto impacta en la vida cotidiana del niño en aspectos por ejemplo, de comunicación ya que es muy limitada y poco entendible para personas que no son de su familia, y afecta el ámbito escolar en primera como el lenguaje es ininteligible tiene problemas de socialización y en muchas ocasiones los lleva al aislamiento, segundo factor se han descrito problemas en la coordinación y precisión, estas alteraciones hacen que el niño presente dificultades para el aprendizaje de la lectura y de la escritura.

1. Definición del Lenguaje

El lenguaje según Lecours y cols. (1979, p.54) se definirá como “el resultado de una actividad nerviosa compleja, que permite la comunicación interindividual de estados psíquicos a través de la materialización, signos multimodales que simbolizan estos estados de acuerdo a una convención propia de una comunidad lingüística”.

El desarrollo del lenguaje tiene distintos elementos entre los que se encuentran las influencias extrínsecas que durante la infancia están vinculadas principalmente por la familia: las personalidades, estilos de cuidado de los padres y hermanos, el estatus socio-económico de la familia y la cultura donde el niño ha nacido (Mazet y Stoleru, 1990; Palacios, 1992; Plauche, 1997).

Agregado a lo anterior el factor biológico también está involucrado en este proceso de desarrollo, que inicialmente es receptivo y permitirá generar habilidades verbales. Cuando se nace se presentan, algunos procesos fisiológicos que más tarde participan en la función del lenguaje, tales actividades son: respiración, succión, grito y llanto. Estas se combinan y desarrollan para formar la función del habla y más tarde la del lenguaje, que le dará identidad (individual y social) (Azcoaga, 1990). Entonces, para poder emitir un sonido concreto, es decir, para que la "fonación" tenga lugar, son necesarias: una fuente de energía (aire a presión que se expulsa en la respiración), un órgano vibratorio (las cuerdas vocales), un sistema de articulación de sonidos (labios, lengua, boca, dientes, paladar), un sistema regulador y sincronizado de todo el conjunto. Esto se ve implicado desde las primeras frases y palabras (mamá, papá,) hasta la formación de oraciones complejas, siendo que las palabras con sus matices contribuyen a expresar primeramente necesidades. Salas (?), menciona que éste sirve para consolidar la impresión sensorial de los objetos y aún para conferir a éste su duración lo reemplaza cuando está ausente al pronunciar la palabra y se asegura de que le corresponde.

Además del proceso fisiológico, biológico, social, hay un circuito de comunicación en los que participan el lenguaje y el habla donde intervienen procesos complicados que están involucrados con el sistema nervioso central, el sistema auditivo y el aparato fonoarticulador y existen elementos que componen el lenguaje basado en sonidos según (Damasio & Damasio, 1992):

- Fonemas: unidades de sonido que conforma la palabra.
- Morfemas: las menores unidades significativas cuya combinación crean una palabra.
- Sintaxis: hace referencia a la gramática o estructura del lenguaje
- Léxico: el conjunto de todas las palabras de un lenguaje dado. Cada entrada de su lista incluye toda la información con ramificaciones morfológicas o sintácticas, pero incluye el conocimiento conceptual.
- Semántica: los significados que corresponden a todos los elementos léxicos y a todas las oraciones posibles.
- Prosodia: la entonación que puede modificar el significado literal de las palabras y de las frases.
- Discurso: el encadenamiento de las frases para que constituyan una narración.

Ya con este circuito consolidado Narbona (2001) menciona que el niño debe adquirir otros elementos que le ayudaran a relacionarse y debe tomar en cuenta los siguientes elementos: estructura, adquisición y uso en la comunicación: primero, en relación a la estructura, se aprende mediante el juego, y se modula para su uso en la actualización verbal, aquí el niño debe hacer referencia a cómo se dicen las cosas; segundo aspecto la adquisición, se tendrán en cuenta los cambios que se inician en la percepción para categorizar la realidad externa e interpersonal, se hace referencia a lo que se dice; y tercero en el uso se debe considerar que hay personas con creencias y sentimientos distintos a los propios, que requiere ser analizados para tener una adecuada comunicación.

1.2 Desarrollo del Lenguaje Expresivo

Para que el desarrollo expresivo se dé hay que considerar varios aspectos: madurativos, fisiológicos, de articulación, lingüísticos y cognitivos. Durante el desarrollo fonológico el niño logrará apoderarse de las palabras tanto en forma receptiva como expresiva, aunque inicialmente sea un proceso reductor será de la misma forma el que lo acerque a una aproximación parecida al del adulto según Ingram citado en Ygual (2008).

Como parte de este desarrollo está la percepción auditiva: aquí el oído es funcional desde el nacimiento, siendo la voz el sonido que más atrae la atención del bebé; este será capaz de localizar la fuente sonora girando la cabeza. Sin embargo, a la 3ª semana ya no queda atrapado por cualquier sonido, es capaz de discriminar unas voces de otras y demostrar sus preferencias entre ellas la voz de la madre, prefieren voces femeninas que masculinas asimismo el habla típica que se dirige a los niños. Esta función de reconocer e identificar los sonidos, discriminarlos y agruparlos en el desarrollo fonológico, son definidos como los sonidos del habla que intervienen en la comunicación lingüística (Launay, 1989). En cuanto a este proceso, menciona Azcoaga (1990), que inicialmente en el lenguaje expresivo, hay emisiones de sonidos repetitivos que se pueden categorizar como propioceptivas-auditivas ya que intervienen referencias auditivas como reforzadores de la actividad del juego vocal y al mismo tiempo se incorpora a la síntesis para la regulación de los sonidos que el niño emite.

La interiorización de la acción, la cual es puramente perceptiva y motriz hasta los 18 meses, puede -a partir de ese momento- reconstruirse en el plano de las imágenes y de las experiencias mentales. En la medida que puede verbalizar su acción y relatar acciones pasadas, existe un mayor intercambio entre él y los demás. El lenguaje expresivo es el que le permite al niño expresarse por medio de gestos, señas o palabras. Dentro de las primeras formas de comunicación de acuerdo con Narbona (2001) señala la sonrisa, así como las primeras secuencias fónicas cuando no llora, estos sonidos tienen como característica la nasalización, para los cuatro meses aumentará la tasa de vocalizaciones con la ayuda de los padres.

Rondal (1991) explica que la adquisición de los fonemas dentro de la categoría de las consonantes están primero la /p/, /t/, /k/ y para las vocales /a/ y /u/, posteriormente se añaden las demás vocales, en consonantes siguen las oclusivas sonoras /b/, /d/, y /g/ las nasales /n/, /ñ/, después las constructivas sordas y sonoras /f/, /s/, /ch/, /v/, /z/, y /j/, por último las laterales /l/ y /r/, todo este procedimiento se da a partir del primer año de vida y se extiende hasta los cinco años. Igualmente menciona un estudio realizado por Blake y Boysson-Bardies sobre intralingüística en donde los niños de nueve a catorce meses tienen una inclinación en su repertorio fonético por la oclusivas (/b/, /p/, /d/, /t/, /g/, /k/) las cuales aparte de ser las más frecuentes son las más sólidas fisiológicamente hablando. Con todo esto, se ha establecido un sistema de comunicación, en el que tiene

una implicación fundamental el lenguaje, que en esta etapa es un procedimiento comunicativo no lingüístico, pero eficaz, que se crea entre el adulto y el niño antes de que éste adquiera el lenguaje.

De acuerdo a la escuela fisiológica el desarrollo del lenguaje expresivo en el niño se establece por niveles Azcoaga (1990). La primera etapa considerada es la “pre-lingüística” que va de los cero meses a los 24 meses. Durante los primeros meses, la percepción resulta evidente, pero no así la significación de lo percibido. Es el recién nacido entre los 8 y 9 meses de la vida extrauterina, que comienza con las imitaciones del mundo. Muestra respuesta ante ruidos repentinos intensos a un metro de distancia, se muestra tranquilo ante una voz familiar y amistosa y despierta cuando la persona habla o hace algún ruido en un sitio cercano. Asimismo es donde comienza con los estereotipos del juego vocal que se va de los 10 u 11 meses o más, en donde este juego tiene un papel importante dentro del proceso de aprendizaje fisiológico. Durante este periodo a los 8 meses va a existir un continuo reaccionar reflejo frente a estímulos táctiles, kinestésicos, auditivos, visuales. Va a existir también una evolución en la postura y en el movimiento voluntario y todo esto va a ir dejando una experiencia concreta del propio cuerpo y del mundo circundante que debe ser aceptada como una condición necesaria para la aparición del habla.

En tanto que en este periodo el niño va evidenciando atención y respuesta ante su nombre, en el décimo mes comprende o parece comprender significaciones convencionales del “no” y del “mamá”, si bien en un principio la significación que el niño le otorga a algunas palabras como “mamá”, no es la misma que le otorga el adulto. Ya hacia el segundo semestre pero dentro del primer nivel, el niño comienza con algunas palabra-señal aquí el reforzamiento actúa con la inhibición, las cuales va suprimiendo los sonidos del juego vocal que no son adecuados al reforzamiento, en esta etapa se da la condición que el niño relacione el objeto con el nombre; es decir; que cuando ve el biberón sabe que va a comer, al mismo tiempo se le menciona el nombre “biberón” y es así como él va interiorizando el lenguaje, esto se adquiere debido a la vinculación lábil mejor establecida de los estereotipos fonemáticos produciendo más combinaciones en el juego vocal. Asimismo el desarrollo del sistema léxico, las primeras palabras que son pronunciadas están formadas por dos sílabas parecidas constituidas por una consonante y una vocal, estas primeras emisiones pueden

considerarse sin valor dentro de los conceptos del adulto y tienen como función ordenar, designar y expresar sus ideas según Narbona (2001). Ya para los once meses comienza el empleo de palabras sencillas con un significado preciso. Algunas palabras adquieren un carácter generalizador. Por ejemplo: ante la pregunta ¿dónde está el auto? El niño busca cualquier juguete. Alrededor de los 12 meses ya el niño es capaz de realizar acciones motrices bajo la sugestión de órdenes dichas oralmente: el dame y el toma serán las primeras acciones de contenido verbal transitivo que llegará a captar. Imita con facilidad nuevas sílabas; pronuncia 10 palabras aproximadamente.

Entre los 12 y 18 meses el niño alcanza a expresar un promedio de 15 palabras, comenzando con mamá, papá, a las que otorga un amplísimo significado y continuando con una “jerga” (habla infantil) que se va acentuando a medida que las posibilidades fonarticulatorias van siendo mayores, y hasta el momento en que la etapa comprensiva logre desarrollarse suficientemente como para superar esta situación. En esta edad las distracciones son frecuentes pero, aun así órdenes como “abre la boca”, o “dame la pelota” pueden ser comprendidas por la mayoría de los niños y realizadas correctamente. Para el año y medio refleja en el juego algunas acciones observadas con mayor frecuencia. Reconoce fotografías de personas y objetos familiares. Combina dos palabras, que en su mayoría son sustantivos (nombres) o verbos (acciones). Imita palabras o sonidos en forma precisa. Apunta y hace gestos para llamar la atención sobre algo deseado. Cuando se le pide, lleva objetos familiares de un lugar a otro. Sigue instrucciones simples. Tararea y canta tonadas sencillas.

El segunda etapa primer nivel del desarrollo expresivo es el lingüístico, que va del segundo año de vida hasta los 5 años, aquí la adquisición de estereotipos es más precisa, ya que a partir del año el vocabulario aumenta cada semana, el cual tendrá estímulos fuertes que se deberán a la consolidación de los estereotipos fonemáticos; dentro de la pronunciación tendrán errores al punto y modo de articulación de la palabra, por ejemplo la ubicación del acento al final o inicio de la palabra será un factor importante; el reconocimiento se dará gracias a la combinación fisiológica de la actividad de análisis y síntesis, durante esta actividad intervendrán los analizadores que son el aparato cinestésico-motor y el motor verbal (Azcoaga, 1990). Como parte de este nivel la comunicación del niño no sólo será verbal sino también mímica y gestual. Al inicio de esta etapa el lenguaje suele ser incomprendido para personas ajenas al él, sin embargo la familia entiende lo que quiere decir. Parte de este desarrollo están las

articulaciones y sus unidades: la primera articulación: se trata de la selección de monemas y de su integración serial según la morfología y la sintaxis, el resultado de todo lo anterior es la formación de sintagmas. La unidad de esta articulación es el monema, segunda articulación: corresponde a la selección de fonemas y a su combinación serial. Permite la formación de monemas, la unidad de esta articulación es el fonema; y la tercera articulación, se compone de la selección de rasgos y su combinación, la cual aunque es serial, se produce de modo casi simultáneo, el resultado es la codificación del fonema (Geromini, 2002).

A la edad de los dos años, posee unas 300 palabras promedio, aunque es preciso reconocer que varias de ellas son simplemente juegos fono articulatorio y auditivo placenteros sin significación alguna. Además, aun a esta edad la palabra con significado de frase (palabra-frase) existe, y es así como “agua” vendrá a significar “quiero tomar agua” o “está lloviendo” o “ahí hay un charquito” o “vamos a jugar con agua” etc. · Comprende preguntas e instrucciones sencillas, identifica las partes de su cuerpo, explica a su manera situaciones usando principalmente nombres de cosas, acciones y personas. La entonación de su voz es importante al darle significado a las palabras. Entabla “conversaciones” consigo mismo y con muñecos. Elabora preguntas tales como: “¿Qué es eso?”, “¿Qué es esto?”, “¿Dónde está...?”. Construye oraciones compuestas de 2 ó 3 palabras que, generalmente, son sustantivos y verbos. Identifica y nombra dibujos. Puede hablar en plural agregando la “s”; pero sus oraciones se caracterizan por no concordar en género y número. Pide de comer, de beber o ir al baño. Para los dos años y medio el niño comenzara a juntar palabras para tratar de formar una frase por ejemplo /etati mama/ para decir mamá, (Launay, 1989). Asimismo a la edad de dos años y medio su repertorio de vocabulario aumenta a 450 palabras aproximadamente, dice su nombre, usa el verbo ir en los tiempos presente, pasado y futuro más otro verbo en infinitivo: “voy a comer”, utiliza el género y el plural de algunas palabras, combina nombres y verbos en frases, comprende conceptos simples de tiempo: “anoche”, “mañana”, se refiere a sí mismo como “yo”, más que por su nombre, empieza a utilizar posesivos, trata de obtener atención de los adultos: “mírame”, le gusta escuchar cuentos repetidos, usa la palabra “no” en su lenguaje, utilizando frases de negación tales como: “no quiero”, “no está”, habla con otros niños, tanto como con adultos, usa frases cortas para hacer comentarios de lo que está haciendo, conoce los conceptos: “pequeño” y “grande” y dice su edad con sus dedos.

Para la edad de los tres años el niño ha adquirido aproximándose 1,200 palabras nuevas (Launay, 1989). El niño de esta edad usa frases y contesta a preguntas simples, aprende con facilidad versos y canciones sencillas, emplea oraciones subordinadas aunque gramaticalmente no siempre sean correctas, entiende y produce frases de tiempo como: “ayer”, “el lunes”, “hora de la comida”, “esta noche”, “todos los días”, usa palabras para relacionar observaciones, conceptos e ideas. Frecuentemente practica hablando consigo mismo, empieza a comprender oraciones de lugar, tales como: “pon el cubo (debajo, enfrente, detrás) de la silla, sin embargo, le es difícil entender: “al lado”. Conoce su apellido, sexo, el nombre de la calle en donde vive y algunas rimas infantiles, puede hablar de un cuento o relacionar una idea u objeto, usa oraciones compuestas de 4 a 5 palabras. Aparecen oraciones adverbiales introducidas por preposiciones: “está en la escuela”, puede pronunciar los sonidos de los siguientes fonemas: /m/, /n/, /p/, /w/, /t/, /k/, /b/, /j/, /l/, /s/, /ch/, usa formas posesivas como: “mío”, “mía”, “tuyo”, “de”, más el nombre (de mi mamá), y los pronombres reflexivos “te” y “se”, usa formas verbales simples y complejas tales como: “estoy jugando”, “voy a jugar”, emplea oraciones de negación utilizando palabras tales como: “nada”, “nunca”, “nadie” y “ni”, empieza a usar oraciones compuestas unidas por “y”, “que”, “donde”, “como”, expresa verbalmente fatiga (dice que está cansado).

El niño de cuatro años posee un vocabulario de unas 1,500 palabras -es el niño preguntón, a quién no le interesa mayormente las respuestas que obtenga pero si adaptarlas a su forma de ver el mundo-, acepta respuestas globales, sin llegar al análisis de las palabras, juega deliberadamente con palabras que sabe incorrectas para el uso que les otorga y que difiere las respuestas de preguntas concretas o de verbalizaciones no presentes para el momento en que su pensamiento se halla encausado hacia el sentido de la pregunta (respuesta diferida). Sigue instrucciones aunque no estén presentes los objetos. Entiende conceptos de: “en la mañana temprano”, “el siguiente mes”, “a cualquier hora”, “el próximo año”, señala colores primario, identifica cruces, triángulos, círculos y cuadrados, formula muchas preguntas acomodando las respuestas más a sus pensamientos que a la explicación, utiliza oraciones empleando de 4 a 5 palabras, hace preguntas usando: “Quién”, “¿Por qué?”, utiliza oraciones complejas, utiliza correctamente el tiempo pasado y pronuncia adecuadamente los fonemas: /m/, /n/, /p/, /f/, /w/, /y/, /ll/, /k/, /b/, /d/, /g/, /r/, /ch/, /s/.

En el tercer etapa segundo nivel lingüístico, que va de los cinco a los seis años. A la edad de cinco años de edad el niño conoce relaciones espaciales como: arriba, abajo, detrás, cerca, lejos, puede definir objetos por su uso (tú comes con el tenedor) y puede decir de qué están hechos los objetos, sabe su dirección, construye oraciones utilizando de 5 a 6 palabras, posee un vocabulario de aproximadamente 2,000 palabras. Usa los sonidos del habla (fonemas) correctamente con las posibles excepciones de /rr/ y /z/, conoce opuestos comunes como “grande/chico” y “suave/duro”, entiende el significado de las palabras: “igual” y “diferente”, cuenta hasta 10 objetos, sigue la secuencia de un cuento, utiliza los tiempos presente, pasado y futuro de los verbos. Distingue izquierda y derecha en sí mismo; pero no en otros, tiene bien establecido el uso de los pronombres, usa todo tipo de oraciones, algunas de las cuales pueden ser complejas. El niño suele estar ya apto para responder a preguntas de comprensión referentes al comportamiento social aprendido, dado que su lenguaje ya se extendió más allá de lo inmediato. Esto se debe a la capacidad simbólica del niño que como tal tiene la representación mental de las cosas, acciones y situaciones.

Para la edad de seis años tiene una fonoarticulación correcta. Usa una gramática con adverbios y conjunciones comenzando a comprender pero no usan frases pasivas; en el nivel pragmático contesta a condiciones indirecto comenzando con el nivel conversacional, entendiendo las dificultades del interlocutor entendiendo su perspectiva y adecuar la información Payuelo (2003). Nombra los días de la semana en orden y cuenta hasta 30. Predice lo que sigue en una secuencia de eventos y narra una historia compuesta de 4 a 5 partes. Nombra el día y mes de su cumpleaños, su nombre y dirección. Distingue entre izquierda y derecha. Conoce la mayoría de las palabras opuestas y el significado de a través, hacia, lejos, y desde. Sabe el significado de las palabras: hoy, ayer y mañana. Formula preguntas utilizando frecuentemente: ¿Cómo?, ¿Qué? Y ¿Por qué?

1.4 Desarrollo Semántico

La habilidad del cerebro para establecer relaciones complejas entre estímulos se debe a una facultad innata, de la misma forma las primaras palabras a las que el niño responde son las mismas que comprende. Esto se debe a que tienen un sentido de interés vital

(mamá, papá, papa, cuna). Aunado a lo anterior, Azcoaga (1976) dice que la figura de la madre y las actividades que tiene con el hijo en función de las necesidades fisiológicas como el baño, la alimentación, el juego, están constituidas por señales (táctiles, visuales, gustativas y de comunicación). Gradualmente el lenguaje se va desligando de estas necesidades fisiológicas y se incorpora a propiedades más representativas, en conjunto con las señales acústicas transformándose en palabras, logrando expandir el significado que es el conjunto de propiedades representativas de la palabra.

La habilidad para comprender el lenguaje es una evolución que yace fisiológicamente en la adquisición de estereotipos verbales y éste en conjunto con la actividad analítico-sintética requiere del trabajo íntegro de la corteza cerebral denominada área de Wenicke, para lograr la codificación ordenada de los significados en la elocución para la formación de conceptos (Azcoaga, 1979). El desarrollo de conceptos depende de la transmisión de la información semántica y su reelaboración en el lenguaje interno del sujeto.

Como ya se menciono, este desarrollo tiene una base fisiológica sobre la cual Azcoaga (1990) menciona que se lleva a cabo por la función de análisis y síntesis de las aferencias propioceptivas-auditivas ligadas a la actividad del aparato cinestésico-motor y motor-verbal, los cuales tienen la función de regular la excitación y la inhibición, debido a la regulación de este último se permitirá la exteriorización de los estímulos fuertes y más consolidados en el lenguaje oral. Es aquí donde se lleva a cabo el proceso del código semántico, que incluye una actividad de descodificación y otra de codificación, siendo esta un trabajo exclusivamente semántico. Además, ésta es la actividad más compleja y existen dos categorías de combinaciones: las sintagmáticas que son aquellas que relacionan la comunicación de los acontecimientos y la paradigmática que se encarga de la expresión de comunicaciones de relaciones designando el significado y combinación de palabras (Luria, 1980). Este proceso se debe a que la comprensión de una palabra no sólo requiere del conocimiento de su referente, sino también de la indicación explícita de la entidades objétales y de los procesos involucrados en los usos pragmáticos.

El significado léxico y el conocimiento del uso de una palabra requieren del reconocimiento de su referente, esto es, la relación referencial o la caracterización extensional del significado. La referencia es la primera dimensión semántica que se adquiere, sobre la base del contexto pragmático, aunque a las extensiones las identifica

normalmente sólo con una parte del significado de las primeras palabras (Franklin y Ninio, 1994; Acuña y Sentis, 2006). Al respecto, Franklin (2009) menciona que el desarrollo semántico como el significado de las palabras toma en cuenta la relación entre el significado y significante para conferir categorías de acciones, estados, objetos, cambios, motivaciones.

Luria (1980) comenta que las áreas donde se lleva a cabo el desarrollo semántico, fisiológicamente hablando, son las zonas terciarias del lóbulo occipital donde reside el analizador visual; en los temporales está el analizador auditivo y el post central donde se localiza el analizador cutáneo kinestésico. Ya en las regiones terciarias de la corteza parieto-temporo-occipital, situada en los límites de las zonas posteriores y se les define como la zona de intercruce de los diferentes analizadores, ésta es la base para una compleja codificación de los elementos que llegan al cerebro.

Según Tsvrtkova citado en Sánchez (2009) el proceso de denominación donde interviene la percepción y el reconocimiento de las características del objeto, referido como proceso de búsqueda de la palabra será secundario, ya que el principal residirá en la programación de lo que se quiere decir, esto se da desde conexiones semánticas y finaliza con darle una estructura gramatical.

Esto está reflejado en la vida diaria del niño, es decir, si se desarrolla de forma satisfactoria lograra generar en él funciones y habilidades como: 1) aprendizaje pedagógico (si por el contrario ocurre el desarrollo de forma inadecuada tendrá problemas de trazos, imagen corporal, fallas en la coordinación, atención, memoria y adquisición de nuevas palabras que estará reflejado en actividades como la lectura y la escritura), 2) la regulación en su conducta, sino persiste un adecuado desarrollo esta parte estará afectada en el seguimiento de indicaciones y reglas, 3) hábitos como son niños que no tienen regulación de conducta presentan la dificultad para la socialización y son en algunas ocasiones alejados del grupo. Para la formación de este proceso hay etapas normoevolutivas, concretas, donde se debe estimular adecuadamente la formación de conceptos por parte de la familia, ya que el desarrollo del lenguaje expresivo se ve concluido a la edad de 4 o 5 años, y es la base fundamental para el desarrollo lingüístico.

2. Trastornos Específicos del Desarrollo del Lenguaje (TEDL)

El desarrollo del lenguaje comienza con una etapa inicial pasiva, conocida como lenguaje receptivo, que incluye la escucha y gradual comprensión del lenguaje, ocurre entre los 4 y 6 meses de edad. Una segunda etapa es activa y subsecuente, con producción de palabras y expansión del vocabulario, empieza a los 12 meses de edad. En el segundo año de vida ocurre un aumento en la complejidad del lenguaje, cuando aparecen las reglas gramaticales simples y las combinaciones de las palabras. La práctica y exposición a un mayor número de palabras y de construcciones lingüísticas complejas amplían las habilidades verbales del niño. Sin embargo, varios estudios muestran que otros factores ambientales, como el medio socioeconómico, la educación materna y la edad en el primer nacimiento tienen influencia importante en el desarrollo del vocabulario, (Conde-Guzón, 2009)

Si en unas de estas etapas no está en desarrollo normal se encontraban alteraciones del lenguaje, que constituyen un grupo de trastornos con alta prevalencia dentro de la población infantil. Se trata de un grupo heterogéneo que abarca desde simples problemas de articulación de un fonema hasta dificultades graves de comunicación, como disfasias y disartrias infantiles. La semiología lingüística de estos trastornos se conoce en profundidad y se toma en cuenta la propuesta por Rapin y Allen (Albores-Gallo, 2009). Entre estos están los Trastornos Específicos del Desarrollo del Lenguaje (TEDL) que son un déficit específico del desarrollo, donde la adquisición y manejo del código del lenguaje están enlentecidos. Los niños con TEDL tienen dificultades en el procesamiento de índices temporales de algunas decenas de milisegundos y un deterioro selectivo para diferenciar entre estímulos auditivos cuando la información es breve o cuando se dan en una sucesión rápida, pero esta dificultad desaparece cuando el estímulo se presenta más lentamente. Además, de manera general, estos niños procesan y resuelven las actividades lingüísticas y no lingüísticas a una velocidad inferior que los niños con lenguaje normal (Idiazábal-Aletxa y Saperas-Rodríguez, 2009).

Nos referiremos a la explicación y descripción de los Trastornos Específicos del Desarrollo del Lenguaje (TEDL) de acuerdo a la clasificación de Rapin y Allen referido

en Crespo-Eguílaz y Narbona (2003), y posteriormente se describirá la tipología en las alteraciones de desarrollo de lenguaje hechas por Azcoaga (1989,1992, 1995,) y Geromini (1987, 2000).

Se concibe al Trastornos Específicos del Desarrollo del Lenguaje (TEDL) o disfasia, como todo inicio retrasado y todo desarrollo enlentecido del lenguaje que no se relaciona con algún déficit sensorial o motor, deficiencia mental o física, ni con trastornos psicopatológicos, ni con privación socio afectiva ni con lesiones o disfunciones cerebrales evidentes según Rapin y Allen citado en Sánchez (2009). Estudios como los de Crespo-Eguílaz y Narbona (2003), mencionan que los niños que presentan este tipo de trastorno pueden tener consecuencias negativas en el aprendizaje mostrando la dificultad en las actividades lingüísticas y no lingüísticas siendo más lenta de lo normal, en la memoria verbal a corto plazo implicando consecuencias en las representaciones de las formas fonológicas y la repetición de pseudopalabras como medida de trabajo fonológico.

De acuerdo a la tipología hecha por Rapin y Allen (1987), tiene la intención de delimitar grupos en función a áreas de procesamiento lingüístico afectadas como lo son: el nivel fonológico, morfológico, semántico y pragmático.

2.1 TIPOLOGÍA DEL TEDL

2.1.1 Trastornos de la vertiente expresiva

Dispraxia Verbal, en esta categoría la comprensión parece no estar afectada, mientras que la expresión en los niveles de fluencia, repetición de palabras, sintaxis y denominación se encuentra el fallo severo, la selección de palabras tiene una alteración moderada. Pueden producir fonemas y sílabas aisladamente, pero se desestructuran u omiten de manera diversa al utilizarlos en el contexto de la palabra o frase. El nivel de vocabulario expresivo es aceptable, aunque con errores en la pronunciación en todos los sujetos. El discurso es parcialmente ininteligible y el desarrollo sintáctico está por debajo de lo esperado. No presentan dificultades en el uso cognitivo y pragmático del lenguaje.

Trastorno De La Programación Fonológica, aquí el habla se encuentra fluida pero caracterizada por la imprecisión articulatoria y por los cambiantes defectos de pronunciación. La comprensión parece no estar afectada, sin embargo la expresión a nivel fonético y repetición de palabras o frases escuchadas se encuentra una falla severa y constante, mientras que la sintaxis y la semántica presenta una falla funcional moderada. Pueden producir fonemas y sílabas aisladamente, pero se desestructuran u omiten de manera diversa al utilizarlos en el contexto de la palabra o frase. El nivel de vocabulario expresivo es aceptable, aunque con errores en la pronunciación en todos los sujetos. El discurso es parcialmente ininteligible y el desarrollo sintáctico está por debajo de lo esperado. No presentan dificultades en el uso cognitivo y pragmático del lenguaje

Estudios recientes mencionan que niños con estas alteraciones en particular en la dispraxia es más grave ya que presentan además de presentan este tipo presentan una dispraxia articulatoria y un trastorno de los movimientos del habla. No logran notar mejoría en tareas de repetición y a la ejecución espontanea. (Crespo, 2003)

2.1.2 Trastornos mixtos de comprensión-expresión

Déficit Mixto Receptivo Expresivo o Trastorno Fonológico Sintáctico. En esta categoría la fluidez verbal se encuentra perturbada, hay un fallo moderado de la comprensión en las componentes fonética, sintáctica y semántica, ya con una incapacidad severa en la expresión: escasa fluencia, desestructuración fonética y sintaxis ausente (habla telegráfica y mal articulada). Los problemas de comprensión de sintaxis se evidencian cuando el enunciado incluye estructuras sintácticas complejas, es largo o se presenta descontextualizado. La fonología está más alterada en la vertiente expresiva. Los errores fonológicos (omisiones, distorsiones y sustituciones) comprometen la inteligibilidad y, junto con una expresión sintáctica hipofluente e hipogramatical, son las mayores dificultades que se han observado en este grupo. No se evidencian dificultades en la dimensión funcional del lenguaje. Según lo indicado, el déficit de este grupo se centra en la fonología y sintaxis, tanto en la vertiente receptiva como expresiva, algo más acusadas en esta última.

Agnosia auditiva verbal o sordera verbal, este es el cuadro disfásico de mayor gravedad; el paciente tanto a nivel de comprensión (fonética, sintaxis y semántica) y su expresión (fluencia, fonética, repetición de palabras o frases, sintaxis, denominación y semántica) está totalmente con un fallo severo y constante. Como la función pragmática es la más preservada esta capacidad de comunicación mímica y la normal empatía nos permiten diferenciarlos de los sujetos con trastorno del espectro autista. Como la discriminación fonológica es el paso previo para la decodificación lexical y sintáctica, presentan importantes dificultades en el desarrollo de estas capacidades; comprenden palabras sueltas con el apoyo de la lectura labial. Como el trastorno de la integración perceptiva compromete el desarrollo de la expresión verbal, ésta es nula o muy escasa y no son capaces de repetir sonidos y palabras adecuadamente. Muestran interés por comunicarse y su tipo de juego es normal. Son capaces de comprender y comunicar las demandas e intereses mediante gestos naturales, y cuando utilizan lenguaje oral es de manera adecuada al contexto comunicativo

Recientes artículos mencionan que los niños que se encuentran en este grupo son los de mayor gravedad ya que en la decodificación del lenguaje a nivel auditivo tienen una incapacidad afectando a la comprensión y la expresión. (Crespo, 2003)

2.1.3 Trastornos del procesamiento de orden superior

Déficit semántico pragmático. cursa con expresión verbal hiperfluente, en la comprensión no presenta problemas en fonética y morfosintaxis pero pobre en contenidos cognitivos y deficientemente conectada con el contexto referencial; el fallo reside en las funciones significativa en la denominación (semántica) y comunicativa (pragmática) del lenguaje de los cuales sino se examina cuidadosamente estos niños pueden pasar a primera vista como intelectualmente vivaces, la alteración se encuentra en su discurso que está alimentado por términos y frases ecolálicos, cuyo significado no llegan a comprender bien. Presenta un habla fluente, a menudo logorreica. Muestran un déficit en el uso cognitivo y pragmático del lenguaje. A menudo no entienden preguntas iniciadas con ‘qué, quién, cómo, cuándo, dónde’, por lo que realizan respuestas totalmente irrelevantes. Presentan desajustes pragmáticos al contexto y al interlocutor, con dificultades para comprender las situaciones y las expectativas sociales. Realizan

una elevada cantidad de tomas de palabra, interrupciones y cambios inesperados de temas de conversación.

Déficit léxico sintáctico, habla fluente, con ocasional pseudo-tartamudeo (dificultades en la evocación.). Articulación normal, jerga fluente, sintaxis inmadura, dificultad para formulaciones complejas. Deficiente comprensión de enunciados complejos (Rapin y Allen, 1983). Los sujetos de la casuística que forman este grupo presentan un bajo nivel de vocabulario receptivo, y estos problemas léxicos limitan la comprensión de enunciados. El déficit principal es la evocación lexical; les cuesta encontrar la palabra correcta. Por consiguiente, muestran anomias, pobreza terminológica, abundantes circunloquios, autocorrecciones frecuentes y parafasias. La estructura gramatical es inmadura por las dificultades para mantener el orden secuencial y para utilizar los marcadores gramaticales, aunque en el lenguaje coloquial y con enunciados cortos esto no es tan evidente y el uso del lenguaje es adecuado.

2.2 Propuesta por Azcoaga y Geromini: Escuela Fisiopatológica.

Geromini (1985) menciona que la denominación de retardo se utiliza para expresar la obstaculización en la adquisición del lenguaje. Esta denominación no tiene vinculación alguna con la de retardo en el ámbito intelectual. También aclarara que los retardos neurolingüísticos (retardo afásico y retardo anártrico) son los cuadros lingüísticos por excelencia mientras que los retardos psiconeurológicos (por deficiencia intelectual) o psicógenos (por neurosis y psicosis) las alteraciones del lenguaje constituyen un síntoma más dentro de un cuadro clínico mayor.

Si se analizan los retardos anártricos y afásicos desde el código lingüístico que resulta afectado, debe decirse que las codificaciones /descodificaciones semántica y fonológica y, la codificación sintáctica resultan perturbadas en los retardos audiógeno, alálico y afásico, al mismo tiempo las alteraciones en las codificaciones fonológica y sintáctica – sin alteraciones en la codificación ni en la descodificación semánticas- se presentan en el retardo anártrico. Esta dificultad se origina en el déficit de la actividad combinatoria –de análisis y síntesis- que se efectúa en el ámbito de las estructuras funcionales corticales del lenguaje. Se trata del analizador verbal (vinculado a la codificación y descodificación semánticas) y del cinestésico motor verbal (relacionado

con la codificación fonológica y sintáctica: elocución). Estos analizadores son responsables funcionalmente de 3: a) La organización y conservación de las unidades fisiológicas del lenguaje: las mismas pueden ser caracterizadas como formas regulares de circulación de la información lingüística de la cual se trate. Se trata de la organización de síntesis de orden cada vez más complejo. b) La descomposición y combinación de estas unidades entre sí (actividad de análisis y síntesis). c) La identificación de la información lingüística, ya sea para la descodificación del lenguaje que es escuchado como para la codificación del propio discurso (actividad de análisis diferencial).

Por otro lado, las numerosas evidencias, que aportan datos acerca de la existencia de dos códigos lingüísticos perfectamente diferenciables, pueden agruparse del siguiente modo:

a) La desintegración neurológica del lenguaje en el adulto, deja expuestos dos síndromes esencialmente diferentes: el síndrome anártrico y el síndrome afásico.

El primero se expresa en la desintegración del código fonológico-sintáctico y el segundo en la del código semántico. En términos generales ambos síndromes tienen su correlato anatómico, esto es la existencia de lesiones en la zona de Wernicke para el síndrome afásico y de la de Broca para el anártrico. Sin embargo, esta correspondencia anatómica no siempre es "respetada " puesto que existen lesiones por fuera de estas zonas anatómicas que producen los mismos síndromes. De hecho, tanto el área de Wernicke como la de Broca si bien tienen un quehacer específico en relación con el lenguaje, participan de complejos circuitos intracerebrales y forman parte de sistemas funcionales que se extienden entre ambos hemisferios abarcando también zonas subcorticales.

b) En ambos síndromes se verifica la existencia de síntomas que permiten obtener evidencias de los dos procesos de codificación lingüística: se trata de las parafasias y de los neologismos. En efecto, un grupo de parafasias se produce en dependencia de la codificación fonológica, ellas son las parafasia: fonéticas, fonémicas, morfémicas y verbales sintagmáticas que, en otro orden de cosas, expresan un incremento gradual del compromiso según sean las magnitudes de las unidades lingüísticas que resultan transformadas ya que los desplazamientos fonológicos operan desde una unidad mínima como es el caso del rasgo de un fonema, pasando por unidades intermedias como son el

fonema y el morfema, hasta arribar al desplazamiento de todo el significante. El otro grupo de alteraciones son las parafasias que se produce en dependencia del código semántico; se trata de las parafasias monémicas y de las verbales paradigmáticas. También para ellas es posible hablar de una gradación que va desde el desplazamiento de unidades mínimas como los monemas (partes de la palabra decisivas para su significado: raíces, prefijos, sufijos) hasta el desplazamiento de todo el significado. Lo mismo puede decirse de los neologismos en los cuales es posible distinguir una producción de vertiente fonológica, por fallas de la selección y combinación fonológica y otra producción de vertiente semántica, por fallas en la selección semántica.

c) Idéntico aporte efectúan las facilitaciones que implican al lenguaje. Las más demostrativas son las que A. Ombredane (1953) denominó tanteos verbales puesto que brindan suficientes evidencias, expresadas a través de sus contenidos, acerca de que su producción se efectúa a expensas de la codificación fonológica o semántica.

d) En el niño, puede observarse la existencia de dos procesos diferentes en el aprendizaje del lenguaje; uno de ellos hace a la organización de las unidades funcionales responsables de la elocución y de la sintaxis (código fonológico - sintáctico) y el otro, de las que sustentarán la comprensión del lenguaje (código semántico).

e) También el niño puede ser portador de desórdenes neurológicos que afecten al código fonológico - sintáctico o al semántico. A diferencia del adulto, el cual presenta una desintegración, las alteraciones se producen por una obstaculización –que trae aparejado un retardo- en el aprendizaje del lenguaje (aprendizaje patológico) pudiéndose observar que recae en el código fonológico – sintáctico (retardo anártrico) o en el código semántico (retardo afásico). Este retardo en el aprendizaje fisiológico del lenguaje se origina en la alteración de la actividad combinatoria del analizador cinestésico motor verbal a causa de una lesión que lo compromete en forma directa o por un retardo madurativo o bien por una alteración funcional. Clínicamente el retardo anártrico se configura por una serie de síntomas que sólo se producen en el área de la elocución, es decir en las codificaciones fonológica y sintáctica. Los mismos se circunscriben a dificultades en la selección fonética y fonemática, en la combinación fonemática y en la organización morfológica y sintáctica.

Desde la perspectiva de la ontogenia, se registra el retardo en la adquisición (aprendizaje fisiológico) del sistema fonológico a partir de las dificultades para organizar los puntos articulatorios (selección fonética y fonemática) por el déficit existente en la organización y discriminación propioceptiva de los mismos.

Este déficit afecta directamente a la síntesis silábica (combinación fonemática), la cual resulta dificultada tanto en relación con la complejidad de la sílaba como por la participación en la misma de fonemas que requieren, para su articulación, de un conjunto de discriminaciones fonéticas complejas.

Estas alteraciones también se hacen sentir en la organización de la codificación morfológica y sintáctica, específicamente sobre los morfemas ligados y no proposicionales, es decir, sobre las conjunciones, preposiciones, artículos y en las concordancias de género y número.

El retardo anártrico en su forma pura, presenta un aprendizaje fisiológico normal del proceso de codificación semántica responsable de la comprensión verbal y dispositivos básicos de aprendizaje (motivación, atención, memoria, habituación y sensopercepción) normales.

A partir del déficit en la codificación y en la descodificación semánticas que lo caracteriza, el retardo afásico muestra una amplia variedad de síntomas que comprometen tanto la comprensión verbal, por el déficit semántico, como la codificación fonológica y sintáctica. Por tanto, el déficit semántico tiene su expresión no sólo en esta área específica sino también en los procesos de codificación fonológica y sintáctica a los cuales subordina. Por ello, son esperables síntomas en la selección fonética y fonemática, en la combinación fonemática, en el uso de estructuras gramaticales y –en ocasiones- en el ritmo. Por otra parte, excediendo los límites del lenguaje, este retardo presenta además, otras deficiencias que asientan fundamentalmente sobre los dispositivos básicos de aprendizaje y sobre la actividad gnósico práxica. En relación con los primeros, es constante el déficit atencional, específicamente de la atención tónica; de esto resulta la distractibilidad pues todas las estimulaciones son capaces de requerirla. Otra posibilidad es la atención persistente sobre un estímulo sin que pueda pasar a otro, lo que lleva a la producción de

perseveraciones. Esto repercute sobre la memoria cuya característica fundamental es la variabilidad temporal. La memoria inmediata siempre está comprometida y la motivación es débil.

En relación con la actividad gnósico práxica compleja, es decir, la caracterizada por la actividad simultánea de más de un analizador, predomina el sincretismo y hay dificultades visuoespaciales, témporo espaciales y de la actividad constructiva por la presencia de fatigabilidad y por la producción de perseveraciones.

Estos trastornos no llegan a constituir agnosias o apraxias genuinas, el origen de la sintomatología se puede ubicar en procesos fisiopatológicos que se originan en la distorsión de la actividad analítico – sintética cortical, causada por una lesión, un retraso madurativo o por una alteración funcional.

El déficit para la síntesis en el ámbito del analizador verbal determina distintos grados de incomprensión lingüística porque compromete la organización del lenguaje interno. El déficit para la síntesis, síntoma cardinal de esta patología, excede los límites del analizador verbal con lo cual se producen alteraciones en las actividades que dependen de la función conjunta o de síntesis de varios analizadores; éste es el origen de las dificultades –ya mencionadas- en la actividad gnósico práxicas.

3. Definición de parafasia

La parafasia semántica se produce por la sustitución de una palabra que pertenece al inventario del idioma, por otra perteneciente al mismo inventario. Si la palabra sustituida y sustituta pertenece al mismo campo de significantes, la denominan parafasia verbal formal o parafasia verbal morfológica. Esta modalidad de parafasia se corresponde con la parafasia verbal por la estructura de la nomenclatura clásica y con la parafasia verbal sintagmática del modelo fisiológico y fisiopatológico. Para la sustitución que opera en el mismo campo de significados, reservan la denominación de parafasia verbal semántica, la misma se corresponde con la parafasia verbal por el sentido de la nomenclatura clásica y con la parafasia verbal paradigmática del modelo fisiológico y fisiopatológico (Geromini, 2002)

Para explicar como ocurre esta alteración cabe aclarar primeramente la funcionalidad de los analizadores: 1) el aparato cinestésico-motor-verbal encargado de regular la elocución y 2) el analizador verbal que debe regular la comprensión verbal, ya que procesara la actividad analítica sintética cortical en la información fonológica y semántica; por medio de excitación y la inhibición, la primera regulara la síntesis de información y la segunda regulara del análisis de la información. A partir de aquí estas actividades combinadas se encargan de analizar y sintetizar la información en las zonas posteriores, ya que estas tienen la función de recepción, procesamiento y conservación de la información en zonas gnósicas donde, se encuentran el predominio de las capas segundas y terceras que tienen células de axones cortos, estos cumpliendo la función de asociación y realizando los procesos más complejos de análisis y síntesis (Azcoaga, 1963)

Luria (1980) nos menciona que en la zona occipital se encuentra el punto central del analizador visual, y en los temporales está el analizador auditivo, y el post central el analizador cutáneo kinestésico, ya en las regiones terciarias de la corteza situada en los límites de las zonas posteriores unen las regiones señaladas y con frecuencia se les define como la zona de intercruce de los diferentes analizadores esta es la base para una compleja codificación de los elementos que llegan al cerebro. Todos estos deben funcionar adecuadamente es decir que su actividad fisiológica de inhibición y excitación (también conocida como ley de fuerza) ocurran de forma satisfactoria de lo contrario se

encontrara patologías como las parafasias. Para el estudio de las parafasias se recuerda el vínculo con la actividad analítico-sintética cortical encargada de su funcionamiento donde se menciona la importancia del papel de la excitación e inhibición dentro de la codificación y decodificación.

3.1 Tipos de parafasias

En el campo de la Lingüística, según Geromini (1992) el diagnóstico diferencial define al lenguaje como a un sistema de códigos que se presenta en dos perfectamente diferenciables entre sí que ayudarán al estudio de las parafasias:

- 1- El código semántico, que incluye una actividad de codificación y otra de decodificación. La información que se codifica es exclusivamente semántica.
- 2- El código fonológico – sintáctico, que consta de una codificación vinculada al aparato fisiológico de la articulación y de una decodificación apoyada en una participación auditiva de alta especialización. Da lugar, además, a la organización sintáctica (en dependencia del código semántico).

En correlación con lo anterior y de acuerdo a la explicación sobre la actividad analítico-sintética cortical, cabe mencionar que la irregularidad de esta actividad ya sea en la inhibición o excitación, crearan tipos de parafasias de acuerdo al desorden que se presente, es decir encontraremos dos categorías en las alteraciones descritas por Chade y Geromini (1963). La siguiente explicación está dividida en 1) proceso de codificación fonológica, 2) proceso de codificación semántica, 3) proceso de decodificación semántica, de la actividad analítica sintética (Ver cuadro 1.1).

3.1.1 Síntomas inhibitorios en el proceso de codificación fonológica y sintáctica.

La primera descrita como *síntomas en el proceso de codificación fonológica y sintáctica* serán alteraciones en la inhibición que afectara a la codificación fonológica y sintáctica, estas pueden afectar a fonemas y a partículas de ordenamiento sintáctico,

imposibilitando las síntesis de las unidades respectivas y así se explican las formas en que se encuentran las variaciones:

- Agramatismo sintáctico: se trata del llamado lenguaje telegráfico, esta alteración afecta a partículas que trabajan con el ordenamiento sintáctico como las conjunciones, artículos entre otros y en los verbales género y número; encontrando así sustituciones en el lenguaje expresivo.
- Lentificación del flujo de la elocución: es un descenso en la actividad combinatoria del análisis y síntesis de la información.
- Latencias iniciales e intermedias: aquí el grado de depresión es mayor provocando pausas antes de iniciar una respuesta o el transcurso.
- Omisiones de fonemas: que son más frecuentes en posiciones intermedias y grupos consonánticos difíciles.
- Asimilaciones: se encuentra en la sustitución de los fonemas por otro que no es del grupo o esperado en la pronunciación.

Estos grupos de alteraciones son los grados de bloqueos inhibitorios que afectan fonemas y partículas de orden sintáctico imposibilitando la síntesis.

De esta misma categoría síntomas inhibitorios en el proceso de codificación fonológica y sintáctica, ahora se explicará los *síntomas inhibitorios en el proceso de codificación semántica*, aquí tras la falla de elocución se encontrara dos síntomas marcados por una interrupción en la información semántica es la lentificación y latencias ambas ya explicadas anteriormente.

Por otro lado, está la anomia que es la respuesta nula o con la presencia de latencias con ayuda del examinador, es considerada como una de las características de la inhibición ésta se puede observar en un prueba de denominación. Asimismo dentro las respuestas anormales en la inhibición del proceso de codificación se encuentran otras tres categorías:

- 1- definiciones estas desarrollan el significado de la palabra precisa mediante: la referencia de aplicación, es decir, para el uso, función o bien la relación con otros objetos o bien puede nombrar la categoría que incluye a la palabra a un rasgo esencial del objeto. Por ejemplo desatornillador lo sustituye diciendo “para tornillos”.
- 2- perífrasis son la producción del significado de la palabra precisa a la manera de una figura, se retoma el ejemplo del desatornillador y lo sustituye por “para arreglar cosas que se rompen”.
- 3- circunloquios son la forma de expresión más alejada del significado de la palabra, aquí el sujeto sólo cumple con la función de respuesta ante el examinador, mostrando así la dificultad para la denominación, se retoma el ejemplo del desatornillador lo cual lo sustituye por “sí lo conozco pero no recuerdo como se llama”.

Estas dos últimas alteraciones también pueden considerarse como sintagmáticas ya que en esta denominación identifican a los errores que se producen por el reemplazo de una palabra o de un sintagma cortó por otro sintagma. Las unidades sustituida y sustituta guardan más relación sintagmática que paradigmática. Este tipo de transformación corresponde, en el modelo al reemplazo de una palabra precisa que no puede codificarse, por una expresión; por ello se la considera como una forma de respuesta ante la anomia.

De todo esto se presenta un análisis donde demuestra como cada una de estas categorías están cada vez más alejada del significado de la palabra encontrando tres grados de proximidad; la máxima es la definición, media la perífrasis y nula los circunloquios. Mostrando así un despliegue en abanico sobre la redes semánticas a la que pertenece cada palabra.

Tanto las latencias como las anomias son el producto de la irrigación en la inhibición. Esto se muestra cuando hay una denominación errónea ya que es bloqueada por el impedimento de la síntesis en los neurosemas correspondientes, siendo estos los

únicos que suscitan la palabra; pero esto no afecta todos y es así que se produce la síntesis de los que están disponibles.

Como parte final de los síntomas inhibitorios en el proceso de codificación fonológica y sintáctica, está *el proceso de decodificación semántica* en este igualmente se encuentra las latencias y lentificación, sin embargo la alteración está en la comprensión describiéndola del siguiente modo a) pérdida de semas más abstractos y generalizados: se muestra cuando el paciente no es capaz de lograr de reconocer los aspectos no manifiestos en el lenguaje; por ejemplo se le pide al que lea un texto de doble sentido y no logra interpretarlo. b) fallas en la síntesis: se pueden observar cuando hay indicaciones muy complejas; es decir, en pruebas que constituyen un conjunto de preposiciones casi independientes y aunque se trata de un contexto complejo semántico uniforme, dificulta la comprensión. Siendo así el paciente no logra la síntesis entre estereotipos verbales que se encuentran unidos en una estructura compleja, mediante neurosemas más afines con la estructura sintagmática que con la semántica propiamente dicha pero siempre en el ámbito del analizador verbal.

Es por eso que los pacientes logran nombrar las preposiciones pero por separado y cuando se encuentra en conjunto se presenta las sustituciones, omisiones o alteraciones de la secuencia temporal de las indicaciones.

- Dificultades para la comprensión de estructuras complejas y/o de construcciones en voz pasiva: el paciente no logra descodificar frases muy simples empleadas de modo directo.
- Fallas más graves: en ésta la comprensión está más afectada y queda limitada a las frases simples no sólo en la organización sino además en los contenidos.

Estas patologías descritas trabajan en distintos grados en la inhibición que lleva el bloqueo de diferentes enlaces semánticos.

3.1.2 Síntomas excitatorios en el proceso de codificación semántica

Son en el proceso de codificación fonológica y sintáctica que se originan en la dispersión de la excitación provocando desplazamientos en la síntesis afectando a unidades de distinta magnitud describiéndolas de la siguiente forma:

- Parafasia fonética en este tipo de parafasia se sustituye un rasgo distintivo de los fonemas que lleva, también podría presentarse por un fonema deformado que no llegar a ser una sustitución.
- Parafasias morfélicas: es la combinación no convencional de monemas o morfemas; con esta denominación reemplazan a las parafasias silábicas de la nomenclatura clásica. La denominación de parafasia monémica es cuando guarda alguna relación semántica con la palabra precisa (se trata de los desplazamientos semánticos que operan sobre la raíz de la palabra o sobre los afijos). Ejemplo sustitución de rosado por frisado
- Parafasias Verbales: Se producen por la sustitución de una palabra que pertenece al inventario del idioma, por otra perteneciente al mismo grupo. Si las palabras sustituida y sustituta pertenecen al mismo campo de significantes, la denominan parafasia verbal formal o parafasia verbal morfológica. Esta modalidad de parafasia corresponde con la parafasia verbal por la estructura de la nomenclatura clásica y con la parafasia verbal sintagmática del modelo fisiológico y fisiopatológico. Para el caso en que la sustitución no permite percibir claramente la existencia de una relación morfológica o semántica, los autores reservan la denominación de parafasia verbal posible.
- Parafasia Fonémicas: Con esta denominación distinguen a las transformaciones fonémicas caracterizadas por omisión, adición, desplazamiento y sustitución. La transformación se produce en el nivel de la segunda articulación. La condición fundamental para hablar de este tipo de parafasia es que el significado no esté comprometido. En otras nomenclaturas sólo se reconocen como parafasias fonémicas a las sustituciones, las omisiones se denominan como omisiones, las

adiciones pueden consistir en perseveraciones o en agregados no perseverativos y los desplazamientos son identificados como transposiciones.

- Parafasia semántica son la sustitución de una palabra por otra del mismo campo semántico.
- Neologismos son distorsiones fonológicas múltiples ajenas al repertorio del idioma materno. Designan de esta forma a los segmentos erróneos que son utilizados como palabras a pesar de no estar comprendidas en los inventarios de palabras comunes. Todos los neologismos se ajustan a reglas del sistema fonológico común del que habla o a aquéllas de un lenguaje en el cual el que habla es o fue fluente.

La explicación para estas alteraciones es que hay una inadecuada regulación de la inhibición interna, provocando un desplazamiento excitatorio afectando la síntesis en la información. Presentada esta situación Geromini (1987) retoma a Lecours para hacer un análisis calculando el índice de similitud entre las respuestas de los pacientes sobre la respuesta correcta. Partiendo de una análisis fonológico hasta llegar a la presencia de la parafasia, pretende aclarar la importancia de establecer la relación entre el fonema sustituido y el sustituyente tomando en cuenta los siguientes elementos: modo y punto de articulación, función de las cuerdas vocales y establecieron tres grados máxima, media y mínima. Tabulando las interfonémicas en dos grupos: intervocálicas e interconsonánticas. Arrojando que este último grupo es indirectamente proporcional a la similitud entre fonemas aplicándose a la modalidad paradigmática y sintagmática esto en relación a las parafasias fonémicas.

Una nomenclatura adecuada para la identificación de los síntomas tanto por el conocimiento de la unidad que resulta transformada, como por su complejidad (unidades de articulación inferior o superior) y la distancia que la separa del modelo normal.

La siguiente tabla nos ejemplificará las distancias intervocálicas. Retomado de Geromini (1987, p.8).

Tabla de distancias paradigmáticas intervocálicas

	a	e	i	o	u	
a	0	4	7	3	6	0 = identidad
e	4	0	3	3	7	1,2 = vocales de proximidad máxima (distancia minima)
i	7	3	0	6	3	3,4 = vocales de proximidad media (distancia intermedia)
o	3	3	6	0	3	5,6 = vocales de proximidad minima (distancia maxima)
u	6	7	3	3	0	

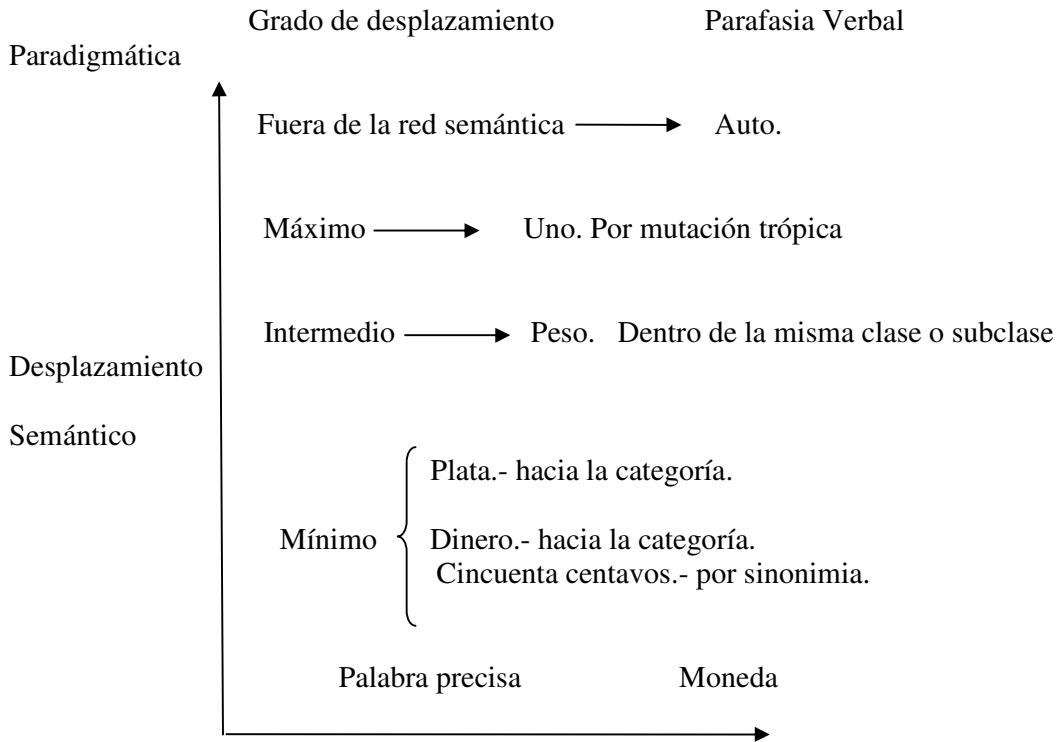
Es importante aclarar que los síntomas aquí planteados muestran distintas alternativas que van desde la profundidad hasta la gradación observando así la forma de reconocer desde un desplazamiento y omisión hasta la pérdida de la prosodia y la restricción de la sintaxis.

Los siguientes síntomas son mas tipo de parafasias que puede presentar un sujeto pero estos se encarguen en particular *del proceso de codificación semántica*. En este proceso cuando la excitación se irradia de forma desordenada y la insuficiencia de la inhibición ocasionan los desplazamientos en la síntesis.

La primera forma de parafasia se ocasiona de acuerdo al desplazamiento, puede llevar a la sustitución de partículas portadoras de significado como los sufijos y prefijos creando la *parafasia silábica*, estas distorsiones guardan relación con el significado de la palabra precisa.

Otra ocurre cuando la movilidad anormal determina desvíos de la circulación de la información en la red semántica, provocando un desplazamiento de la información sustituyéndo el significado por otro más o menos próximo de la palabra correcta a esto se le conoce como *parafasias verbales paradigmáticas o semánticas*. Estas distorsiones en el desplazamiento provocan la activación de la trayectoria en la red neuronal semántica pero hacia otra información, sin embargo para el trabajo de codificar no funciona.

En siguiente cuadro nos muestra como ocurre el despliegue de las conexiones semánticas de la palabra perdida, mostrando un mayor grado en la distorsión y observando el grado de severidad del trastorno. Geromini (1987) pág. 68.



El último de esta categoría es el neologismo semántico, puede ser el caso de una sustitución pero no logra integrar toda la información sino que la particulariza ejemplo, “setecientos noventa y uno” por setenta y nueve uno.

Asimismo señala que el conjunto de estos síntomas muestran una progresión gradual según las magnitudes de las unidades semánticas sustituidas. Se inicia por una parafasia monémica continuando con las paradigmáticas, después la sintagmática y finaliza con los neologismos semánticos.

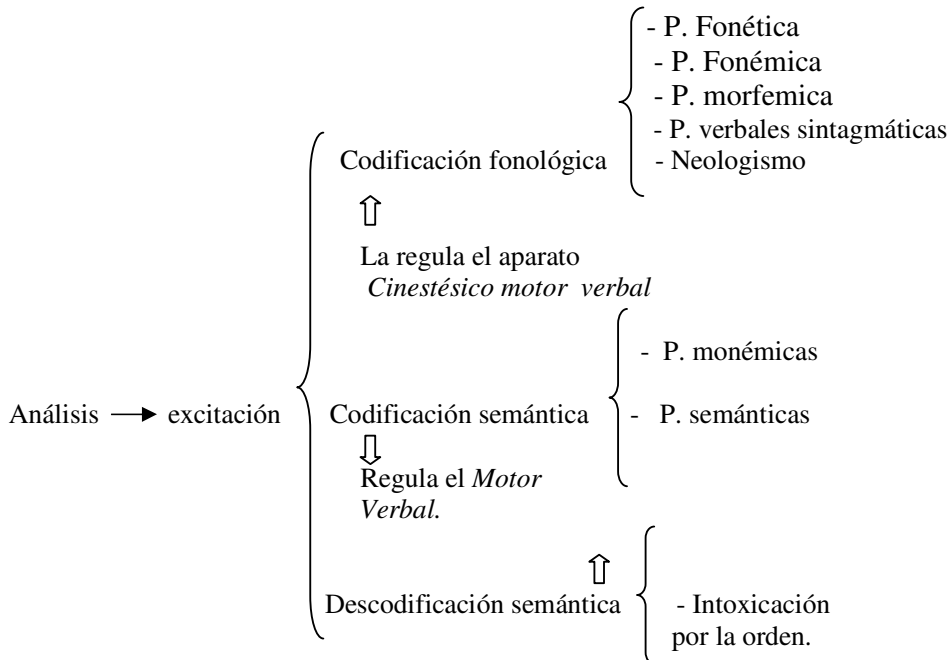
Para finalizar estos procesos está el de síntomas inhibitorios en el proceso de decodificación semántica. Esta sintomatología se da en pacientes afásicos y es ocasionado por una inercia de la excitación que lleva a la persistencia anormal de un contenido decodificador previamente. Encontrando así la denominada *intoxicación por la orden*. Nos cita el ejemplo de un paciente que se le la siguiente indicación: “cierre la

boca y saque la lengua”, la cual atiende sin problema pero para la segunda indicación, “abra la boca, muestre los dientes y deme la mano” el paciente, da la mano, abre la boca, cierra los ojos y saca la lengua. Mostrando una inversión de la secuencia temporal.

La instalación o remisión progresiva de síntomas, tal como se observa en algunos cuadros neurológicos, deja expuesta la desorganización (o reorganización) gradual de la elocución o de la comprensión verbal o de ambas. Esto ha permitido plantear la hipótesis Geromini (1987) de los grados crecientes o decrecientes de depresión funcional de estructuras funcionales cerebrales relacionadas con el lenguaje. La depresión funcional es entendida como una inhibición patológica que produce síntomas de tonalidad inhibitoria, como por ejemplo, latencias y anomias o bien, comprometiendo la actividad combinatoria (de análisis - síntesis) del analizador correspondiente, altera formas condicionadas de la inhibición que forman parte de las unidades funcionales del lenguaje (estereotipos) provocando así síntomas excitatorios tal es el caso, por ejemplo, de los distintos tipos de perseveraciones.

De este modo es posible identificar una sintomatología de tonalidad excitatoria y otra de tonalidad inhibitoria. La hipótesis fisiopatológica permite, a) Identificar los grados de severidad en relación con los niveles de depresión funcional en base a los síntomas que caracterizan a cada nivel. b) Postular la existencia de un sustrato fisiopatológico común a los síndromes del adulto y los retardos neurolingüísticos en el niño. c) La elaboración de un diagnóstico fisiopatológico, en correspondencia con la fisiopatología subyacente, (Geromini,1987)

CUADRO 1.1. PATOLOGIAS PRESENTADAS POR ALTERACIONES EN LOS ANALIZADORES DEL LENGUAJE. Basado los estudios de la Dra. Geromini. (1987)



4. Impacto de las parafasias en el niño.

El trabajo llevo a cabo la evaluación de la denominación mediante el Cuestionario de Evaluación Fonológica (CEFI) del Dr. Raúl Ávila. En las respuestas verbales de los niños permite la detección ¿cómo ocurre esta situación? La denominación conlleva varios procesos cognitivos: primero discriminar la señal acústica, transformar la secuencia acústico fonética en sus fonemas constituyentes, codificar la información acústica en una representación fonológica, mantener ordenada esta representación en la memoria de trabajo, y planificar y ejecutar la respuesta, (Aguado, 2006). Entonces es durante este proceso que se pueden hallar las parafasias o bien errores relacionados como los neologismos, perífrasis y circunloquios.

La aparición de las parafasias o de errores relacionados se encontraran, de acuerdo a la postura fisiológica, en la depresión funcional que es entendida como una inhibición patológica que produce síntomas de tonalidad inhibitoria, como por ejemplo, latencias y anomias o bien, comprometiendo la actividad combinatoria (de análisis - síntesis) del analizador correspondiente, altera formas condicionadas de la inhibición que forman parte de las unidades funcionales del lenguaje (estereotipos), provocando así síntomas excitatorios tal es el caso, por ejemplo, de los distintos tipos de perseveraciones. De este modo es posible identificar una sintomatología de tonalidad excitatoria y otra de tonalidad inhibitoria. (Azcoaga, 1992).

La descripción anterior, brinda una nomenclatura para la identificación de los síntomas tanto por el conocimiento de la unidad que resulta transformada, como por su complejidad (unidades de articulación inferior o superior) y la distancia que la separa del modelo normal. Los siguientes síntomas son del tipo de parafasias que puede presentar un sujeto donde se ve comprometido el proceso de codificación semántica. En este proceso, cuando la excitación se irradia de forma desordenada y la insuficiencia de la inhibición ocasionan los desplazamientos en la síntesis fonética, fonémica, morfemica, semánticas y de los neologismos. Las siguientes alteraciones pertenecen a los síntomas inhibitorios en el proceso de codificación semántica: aquí nos menciona que tras la falla de elocución se encuentran síntomas marcados por interrupción en la información semántica y aquí encontramos las definiciones, circunloquios y las perífrasis, (Geromini, 1987).

Asimismo, estudios realizados sobre el análisis de similitud entre las respuestas de los pacientes, sobre la respuesta correcta (la explicación en las parafasias semánticas), abarca sobre la distancias interfonémicas e interconsonánticas de la palabra evaluada, por ejemplo cuando un niño presenta una parafasia semántica, se pretendería que solo ocurriera un tipo de respuesta pero la regulación es nula, explicando la forma de alejamiento de la pabla correcta ejemplo, la mínima que abarcaría la similitud con la palabra o bien está en la misma categoría. La segunda, es la intermedia donde la palabra se ubica en la misma clase o subclase del campo semántico y, por último, las más alejadas que se trata de la máxima donde ya está totalmente fuera de la red semántica. Esto nos muestra como ocurre el despliegue de las conexiones semánticas de la palabra perdida, mostrando un mayor grado en la distorsión y observando el grado de severidad del trastorno, (Geromini 1987).

La exploración semiológica debe ser minuciosa y se efectúa con protocolos uniformes tanto básicos como complementarios. Las pruebas que se incluyen en el estudio del lenguaje son grabadas y posteriormente se procede a su desgrabación respetando la transcripción fonética. En el material obtenido de este modo, se clasifican los síntomas según el proceso de codificación / descodificación lingüística interviniente en su producción y su tonalidad (inhibitoria o excitatoria, de acuerdo con los procesos fisiopatológicos subyacentes) y se procede a su distribución según sus frecuencias de aparición: semiología de valoración cuantitativa. Se aplican procedimientos métricos a determinados síntomas, tal como está planteado en la utilización de estos procedimientos en la clínica afasiológica, estableciéndose las distancias que separan al modelo normal de la distorsión producida, (Geromini, 2002).

El rendimiento en cada prueba administrada es evaluado (valoración intratest) y en relación con el resto (valoración intertests). Con el material lingüístico así analizado, se procede a la elaboración de dos diagnósticos: el diagnóstico clínico que posibilita la elaboración del plan terapéutico y el diagnóstico fisiopatológico que indica su forma de administración. Así por ejemplo, ante un síndrome o un retardo afásico, es decir, trastorno infantil de desarrollo del lenguaje comprensivo, el diagnóstico clínico indicará la incorporación de contenidos destinados a la reorganización del código semántico. Sin embargo, la administración será muy diferente si el diagnóstico fisiopatológico éste indica la existencia de tonalidad excitatoria o inhibitoria. En el primer caso los recursos terapéuticos deberán tender a la instalación de controles inhibitorios, por ejemplo, de las

perseveraciones, en el segundo caso buscarán lograr el desbloqueo, como por ejemplo, de las anomias.

Ahora se abracara el aspecto para la adquisición del aprendizaje del lenguaje como función cerebral superior se caracteriza por ser específica del hombre, se adquiere mediante un proceso de aprendizaje posibilitado por la actividad cortical cerebral ya que es imprescindible para otros aprendizajes, además se acompaña de un sustrato neurofisiológico, que es regulado mediante leyes y que posee analizadores (estructuras funcionales) específicos. Comparte con otras funciones cerebrales su origen en los procesos de excitación e inhibición y en las leyes que los regulan en el ámbito de la actividad nerviosa superior y que caracterizan a la neurodinámica cortical. Sin embargo, tal como lo señala A.R.Luria citado en (Geromini 2000); debe establecerse una diferencia con otras funciones corticales; la misma radica en la complejidad de funciones que se pone en marcha. No sería exacto decir que el lenguaje depende sólo de la corteza cerebral, ésta no tiene un funcionamiento independiente puesto que requiere de condiciones que son esenciales. En este sentido, se destaca el mantenimiento del tono del trabajo cortical el que, en forma general, depende de las estructuras subcorticales pero, particularmente, de las que parten de la sustancia reticular del tronco encefálico; las cuales, en el mismo orden de cosas, producen el nivel atencional requerido para actividades organizadas. La regulación del trabajo cortical es completada por el nivel emocional del sujeto. (Geromini, 2000).

Geromini (1992) su texto sobre Diagnóstico diferencial en Neuropsicología: Las alteraciones del lenguaje infantil propone una forma de hacer el diagnóstico del lenguaje donde se efectúa con un protocolo y uniforme elaborado para tal fin (se menciona con tal importancia ya que la propuesta va en función de la un exploración de acuerdo a la codificación y de la descodificación semántica, que son los elemento que se abordan en esta tesis):

a) A nivel sensorceptivo:

Partiendo de estímulos sensorceptivos que requieren respuestas verbales, se investigan:

* Aspecto semántico (Nivel lingüístico)

- * Aspecto de análisis y síntesis (Nivel neurofisiológico)
- * Aspecto de pensamiento (Nivel psicológico).

b) A nivel verbal puro:

Partiendo de estímulos verbales para obtener respuestas verbales, se exploran:

- * Significación, generalización y abstracción
- * Raciocinio y discriminación
- * Capacidad anticipatorio
- * Coherencia lógica

c) Codificación fonológica y sintáctica:

a) Aspectos gramaticales:

A nivel sensorio-perceptivo y verbal puro.

b) Aspectos fonológicos:

A nivel sensorio-perceptivo y verbal puro. Incluyen:

- * Selección fonética y fonemática
- * Combinación fonemática
- * Ritmo
- * Prosodia
- * Fonación

De la misma forma se menciona algunos aspectos sobre la patología del lenguaje donde dice que la instalación o remisión progresiva de síntomas, tal como se observa en algunos cuadros neurológicos, deja expuesta la desorganización (o reorganización) gradual de la elocución o de la comprensión verbal o de ambas. Esto ha permitido plantear la hipótesis de los grados crecientes o decrecientes de depresión funcional de estructuras funcionales cerebrales relacionadas con el lenguaje. La hipótesis fisiopatológica permite a) identificar los grados de severidad en relación con los niveles de depresión funcional en base a los síntomas que caracterizan a cada nivel. b) Postular la existencia de un sustrato fisiopatológico común a los síndromes del adulto y los retardos neurolingüísticos en el niño. c) La elaboración de un diagnóstico fisiopatológico, en correspondencia con la fisiopatología subyacente.

El proceso denominativo requiere de la adecuada percepción del objeto y de sus características dominantes y al mismo tiempo se indica que la insuficiencia de una de estas funciones se manifestara alterando una parte del desarrollo, Luria citado en (Sánchez, 2009). Entonces la parafasia altera éste proceso donde tiene un impacto en los niños, donde se ve afectada la comunicación y el desarrollo de otras habilidades que repercutirán en el ámbito social y escolar.

En cuanto a las habilidades, afectan los procesos psicológicos como la percepción, la coordinación y precisión motora, la integración de la lateralidad y el esquema corporal y la memoria, (Crespo-Eguílaz y Narbona, 2003). Retomando el papel de la memoria en particular la del trabajo fonológico tiene su relevancia en la adquisición del vocabulario y será importante en las primeras etapas hasta los 5 años. La limitación tiene resultados directos en la adquisición del nuevo vocabulario, donde necesitan dos o tres explicaciones sobre las palabras para aprenderlas además que también se ha comprobado en sistemas conexionistas.

Esta adquisición limitada, a su vez, repercutiría negativamente en el desarrollo sintáctico y en la comprensión de oraciones. No obstante, los abundantes estudios translingüísticos llevados a cabo por Leonard citado (Aguado, 2006) y otros investigadores han puesto de relieve la repercusión de las limitaciones del sistema psicolingüístico en las palabras y sílabas con poca relevancia perceptiva. Mostrando así que en sus interacciones comunicativas habituales, respecto al léxico presentan mayor dificultad en la recuperación de palabras adecuadas.

Asimismo, Azcoaga (1992), menciona que la comunicación de estos niños, de acuerdo a los niveles de la escuela fisiopatológica en el nivel prelingüístico se ve prolongado y las emisiones son anormales tanto en aspectos fonológicos como fonéticos, provocando una elocución muy pobre y con un nivel bajo de voz pero con una modulación adecuada, esto se verá reflejado en las siguientes etapas de maduración. Para la segunda etapa el primer nivel lingüístico, el niño sigue presentando palabras aisladas y presentan fallas articulatorias como las omisiones, agregados de fonemas, sustituciones, intervenciones. Y para la tercera etapa segundo nivel siguen las alteraciones fonéticas y fonológicas, aquí el niño presenta lo que se llama la ley del mínimo esfuerzo o ley de economía que son la sustitución de consonantes, las omisiones y duplicación de sílaba, (Son estas lo que provocan la lenta organización de los fonemas, alterara entonces la transmisión de las categorías lógicas de su

pensamiento, mediante las categorías gramaticales de la expresión lingüística, las cuales, constituyen la estructura esencial de la oración, (Geromini, 1997).

En cuanto al desempeño escolar se ha expandido la tendencia a separar un período de jardín, desde los 3 a los 5 años, de otro denominado explícitamente “preescolar”, que se extiende de los 5 a los 6 años y primaria a partir de los 6 años. En cuanto a la instancia del jardín y preescolar las actividades a desarrollar de acuerdo con la escuela fisiopatológica son tres aspectos fundamentales como son el 1) lenguaje, es un par de códigos, de los cuales, el semántico es el que rige el aprendizaje del segundo el código fonológico-sintáctico, si no hay lenguaje alrededor del niño éste no lo tendrá, 2) las gnosias que son la capacidad de reconocimiento sensorceptivo, en general, es diferente de la percepción, las gnosias pueden depender de un solo canal sensorceptivo o de la conjunción de varios. Y es la influencia de los adultos la que habilita a los niños en el reconocimiento de las cosas. 3) Las praxias son la capacidad de ejecutar movimientos, estas tres habilidades son resaltadas como funciones cerebrales superiores. Dentro de las actividades a realizar estas funciones esta de socialización mediante actividades pedagógicas, como las acciones manuales, música, coros, dramatizaciones, relatos, actividades físicas individuales y de conjunto, (Azcoaga, 1995).

Estudios publicados mencionan a niños que tiene retardos en el aprendizaje de las funciones cerebrales superiores en la etapa de preescolar con un porcentaje de entre 20% al 25% donde algunos no tienen aún una buena utilización del lenguaje, otros no han logrado una adecuada habilidad manual y, en fin, hay quienes no logran diferenciar las configuraciones tan bien como el resto del grupo y con el riesgo de que su aprendizaje en los códigos escolares y aún de otras áreas como el cálculo en la escuela primaria se vea afectado. Ahora las funciones cerebrales superiores en la edad de preescolar no es preciso que el niño aprenda una segunda lengua ni que se le enseñe a leer y a escribir, o a sumar y restar, porque esto es lo que deberá hacer cuando ingrese a la primaria. Sin embargo si se podría seguir objetivos pedagógicos, completar, perfeccionar, el lenguaje, las gnosias, (en particular, las visuoespaciales) y las praxias, (en especial, las manuales), (Azcoaga, 1995).

Después de haber mencionado cómo y cuáles deben ser los procesos a desarrollar ahora se mencionara como estos se alteran con la presencia de las parafasias, estas al momento de la denominación no tienen una fluidez y muchas veces se empobrece el lenguaje de estos niños. Por otro lado, existe la dificultad de la expresión como la mímica, los gestos, los movimientos asociados, las dificultades con la voz y la prosodia, que hacen el lenguaje de estos niños pobre en lo que a expresión pragmática se refiere, (Mulas, 2006). Asimismo estudios recientes muestran que hay menor desempeño en tareas de memoria a corto plazo de tipo visoespacial en comparación con niños con un desarrollo típico de la misma edad cronológica, (Arboleda 2007). Mostrando así problemas también en la coordinación y precisión, dificultades para la copia de dibujos, mala integración de la lateralidad y problemas con el esquema corporal. Todas estas alteraciones hacen que el niño presente dificultades para el aprendizaje de la lectura y de la escritura; de igual forma las actividades mnésicas y léxicas de estos niños y encontraron alta asociación entre los problemas de lenguaje oral y escrito y disminución de la memoria de trabajo, aunque no tuvieron en cuenta la influencia de la edad en sus resultados. Estos autores postularon que la memoria de trabajo podría tener dos funciones: la primera supondría el almacenamiento temporal del ‘*output* lingüístico’ (inferior a 2 s) mediante representaciones fonológicas y articulatorias, mientras que la segunda consistiría en una unidad de programación e integración de la información, (Conde, 2009).

Metodología

Planteamiento Del Problema

Análisis de las parafasias semánticas y fonológicas que se presentan como alteraciones del lenguaje oral en un grupo de niños de entre 4 y 6 años que son atendidos en el Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) y que presentan disfasia expresiva.

Justificación

El papel de la psicología en muchos casos se restringe al ámbito de la psicoterapia, dejando de lado que esta disciplina explica las conductas, destrezas, habilidades, capacidades, y conocimientos para el aprendizaje. Sin embargo el psicólogo, se debe entender como especialista del desarrollo; por ejemplo, aborda el estudio del lenguaje, partiendo de la importancia de este como un proceso integrador de las habilidades de comunicación en todos sus niveles: morfológico, sintáctico, semántico, pragmático, entre otras, lo anterior requiere conocer las etapas de maduración

Entender al lenguaje como un proceso complejo que sirve de eje sobre el conjunto de habilidades psicológicas, ayuda a entender que se puede plantear en distintas perspectivas: social, cognitiva, anatómica y fisiológica; en particular para esta investigación se abordara el análisis de las alteraciones como las parafasias que ocurren debido a una dispersión en el análisis y síntesis de la información provocando así problemas en la denominación y varían el modo, uso y el contenido del lenguaje oral en niños de entre 4 y 6 años. Esta forma de estudiar el desarrollo del lenguaje en función de las habilidades, destrezas y capacidades, se debe en gran parte a la neuropsicología donde el hallazgo sobre la localización de áreas del lenguaje le permite describir sobre los procesos psicológicos superiores y su localización en el cerebro, retomando que en 1861 Broca da a conocer su “teoría sobre la localización del lenguaje motor” y en 1873 Wernicke propone su “teoría sobre el lenguaje sensorial” (Luria 1980).

Así que este estudio desde la perspectiva de la escuela fisiopatológica, aborda principalmente las alteraciones del lenguaje a partir de la importancia del trabajo de los analizadores verbales y su funcionalidad; por lo cual brinda información para la detección de la parafasias a partir de una evaluación en la denominación, explicando

cómo esta alteración, afecta la vida del niño en el ámbito de comunicación, social y escolar.

Objetivo General

- Describir cómo las parafasias alteran el lenguaje oral en niños de 4 a 6 años que presentan disfasia expresiva.

Objetivos Particulares

- Identificar en qué consiste el desarrollo del lenguaje expresivo en sus etapas y funciones.
- Identificar en qué consiste el desarrollo del lenguaje receptivo en sus etapas y funciones.
- Analizar cómo las parafasias alteran las actividades y niveles del lenguaje en niños de entre 4 y 6 años que presentan disfasia expresiva.
- Describir qué tipo de parafasia es más recurrente, semántica o fonológica.

Pregunta De Investigación

¿Cómo la presencia de las parafasias altera el desarrollo del lenguaje en niños de entre 4 y 6 años que presentan alteraciones en el lenguaje expresivo?

Variable Independiente

Definición Conceptual.

Parafasia: alteración en la denominación desde la estructura de la palabra hasta el significado, donde se ven implicados las similitudes entre los rasgos sustituidos y sustituyentes. Estas alteraciones se ubican en 3 tipos de parafasias que abarcan desde la estructura, la función y el significado de la palabra. Geromini (1987)

Parafasia Semántica. Denominación: expresión con sustitución de una palabra del mismo campo semántico. Semántica rama de la lingüística que estudia el cambio de significación que se opera en las palabras.

Parafasia Fonológica. La denominación es errónea, se respeta la estructura de la palabra agregando fonemas parecidos.

Parafasia Mixta.- alteración en la denominación que afecta la fonológica, morfología e incluso el significado de las palabras. Se identifica la posibilidad de respetar la raíz y la extensión de la palabra, puede confundirse con un neologismo.

Errores relacionados con las parafasias:

Circunloquio.- alteración en el lenguaje oral donde el sujeto cumple solo con responder, alterando estructura de la palabra. Geromini.

Neologismo.- alteración en la expresión, no solo de la estructura sino forma y significado de la palabra incluso interpretable. Peña Casanova 1991.

Perífrasis.- En la expresión ocurre la sustitución del objeto por la función que este realiza. Geromini.

Definición Operacional

Parafasia.- en el momento de la denominación, el sujeto cambia las palabra por otras. (Azcoaga 1990).

Parafasia semántica.- en el momento de la denominación es el cambio de una palabra por otra pero pertenece al mismo campo semántico (Azcoaga 1990).

Parafasia fonológica en el momento de la denominación es el cambio de la palabra por otra pero aquí habrá un desplazamiento de fonemas seleccionando los más parecidos.

Parafasia mixta.- en el momento de la denominación está el cambio de casi toda la palabra sin embargo respeta la raíz. (Azcoaga 1990).

Errores relacionados con las parafasias:

Circunloquios. La denominación es solo por responder ya que la forma de hacerlo no se acerca lo mas minimo.

Neologismos.- en la denominación el sujeto inventa una palabra.

Perífrasis. Durante la denominación solo dice las funciones del objeto.

Variable Dependiente

Definición Conceptual.

Dispraxia Verbal. En esta la comprensión parece no estar afectada mientras que la denominación sí, sin embargo pueden producir fonemas y sílabas aisladamente, pero se desestructuran u omiten de manera diversa al utilizarlos en el contexto de la palabra o frase. El nivel de vocabulario expresivo es aceptable, aunque con errores en la pronunciación en todos los sujetos. El discurso es parcialmente ininteligible y el desarrollo sintáctico está por debajo de lo esperado.

Definición Operacional.

Disfasia expresiva: De acuerdo a criterios de diagnóstico CIE 10 y del DSM IV lo menciona como un trastorno que puede estar relacionado con algún déficit motor o sensorial o pertenecer a un cuadro psicopatológico sin que este limite al lenguaje. Chevrie-Muller 1997

Hipótesis de trabajo.

Los errores del tipo de parafasia semántica son mayores que las parafasias fonológica, mixta y errores relacionados como los neologismos, circunloquios y perífrasis, en niños con disfasia expresiva.

Sujetos

De la población que se presenta al Instituto Nacional de Rehabilitación al Servicio de Patología del Lenguaje, se recolecta una muestra de 24 sujetos entre hombres y mujeres que se encontraban en edad de 4 a 6 años, con una escolaridad de preescolar y primaria en sus primeros años, además de un Coeficiente Intelectual (C.I) normal y diagnóstico de disfasia expresiva.

Tipo de estudio

Este tipo de investigación es clínica, transversal de un solo grupo. Para así describir la expresión oral de un niño al presentarle cincuenta y ocho estímulos, identificando qué tipo parafasia presenta y como altera su lenguaje.

Instrumentos.

Pruebas utilizadas: Cuestionario para la evaluación de la fonología infantil (CEFI) de Raúl Ávila, Escala de inteligencia revisada para el nivel escolar (WISC-R) de David Wechsler y la Escala de inteligencia para los niveles preescolar y primario (WPPSI – Español) de David Wechsler.

La Escala de inteligencia revisada para el nivel escolar (WISC-R) de David Wechsler, es un instrumento psicométrico de inteligencia que en realidad tiene recursos o estratagemas, es decir, como todo instrumento de habilidades en el cual se efectúa una serie de tareas que sean presentadas al sujeto para emitir uno u otro tipo de respuesta pueda clasificarse con facilidad en la práctica para evaluar el potencial de un individuo de acuerdo con su conducta efectiva en cuestión

En español la escala de inteligencia para los niveles preescolares y primarias (WIPPSI) es una prueba de David Wechsler y los miembros de la división de Pruebas de The Psychological Corporation, en esta el autor trabaja con niños de 4 a 6 años ya que es un periodo crucial en el desarrollo intelectual del niño; de igual forma menciona que en la medida de su experiencia y su lenguaje se lo permitan, puede ya pensar por sí mismo y sacar provecho de sus errores, sin embargo cabe destacar que no será capaz de explicar qué es lo que hace que las nubes se muevan y le faltan aun años para comprender teorías, pero sabe que si cruza la calle en la luz roja puede ser atropellado, y que si corta una manzana por la mitad tendrá dos pedazos.

El WIPPSI conserva el coeficiente intelectual (C.I), como la medida más efectiva para expresar el potencial del niño en relación con los de su edad. Los C.I del WPPSI son medidas de posición relativa, calculadas en función del grado en que la puntuación del niño difiere con respecto a la medida de su grupo de edad, y no por la fórmula tradicional EM/EC.

CEFI es un cuestionario sobre la evaluación fonológica en niños, la cual consiste en mostrarle imágenes y por medio de preguntas: ¿qué es?, ¿cómo es?, ¿qué hace? tiene que denominarlas y el aplicador tiene que transcribir su respuesta. La clasificación está por grupos consonánticos, homosilabicos, heterosilabicos, mixtos y vocales para su calificación, las respuestas están por claves que el autor establece: la N significa normal, la M será modificación, la S sustitución, la O omisión y un signo de? será duda por parte del investigador. La modificación implica un cambio fonético dentro del rengu articulatorio el fonema, la sustitución supone un cambio fonológico por el cual no se produce el fonema esperado, la omisión incluye los casos en los cuales no se pronuncia el fonema y la duda por parte del investigador se utiliza para las transcripciones en las cuales éste no se siente seguro. De esta prueba se retoma la denominación en cada respuesta para así analizar los tipos de parafasias que presentan en el listado de palabras que al autor determina.

Procedimiento

Esta investigación se llevo a cabo en el Instituto Nacional de Rehabilitación con niños que fueron evaluados en el servicio de Patología del Lenguaje, presentando diferentes tipos de diagnóstico relacionados con retardos del lenguaje entre ellos los que presentan disfasia expresiva, de entre 4 a 6 años, con una escolaridad de preescolar o primaria y un Coeficiente Intelectual normal (C.I). Alistando aquellos que cumplían los criterios para esta investigación y llegar a un total de 24 sujetos.

Evaluación del paciente.

Se envía al sujeto al servicio de psicología para precisar su CI donde se evalúa: imagen corporal, praxias, nosias. Posteriormente regresaban al consultorio para evaluar el lenguaje expresivo, aplicando el Cuestionario para la Evaluación de la Fonología Infantil (CEFI) de Raúl Ávila. Esta prueba consiste en mostrarle un total de 58 imágenes contenidas en esta prueba al paciente y él debe denominarlas, el aplicador tiene que transcribir tal como lo pronuncio.

Análisis de la información.

Para esto se utilizo el programa Excel, es de carácter nominal ya que no habrá jerarquía sino por categorías; programando así cada unas de las celdas con la siguiente información: edad, sexo, escolaridad, coeficiente intelectual. Además en cada una de las

celdas se ubica los tipos de parafasias semántica, fonológica y mixta además de los errores relacionados como los neologismo, perífrasis y circunloquios, se ubica el número de ocasiones que el niño los pronuncia cada error para así graficar la cantidad de apariciones de cada parafasia y error. Con el análisis se describirá como las parafasias afectan el desarrollo del lenguaje en niños que presentan disfasia expresiva.

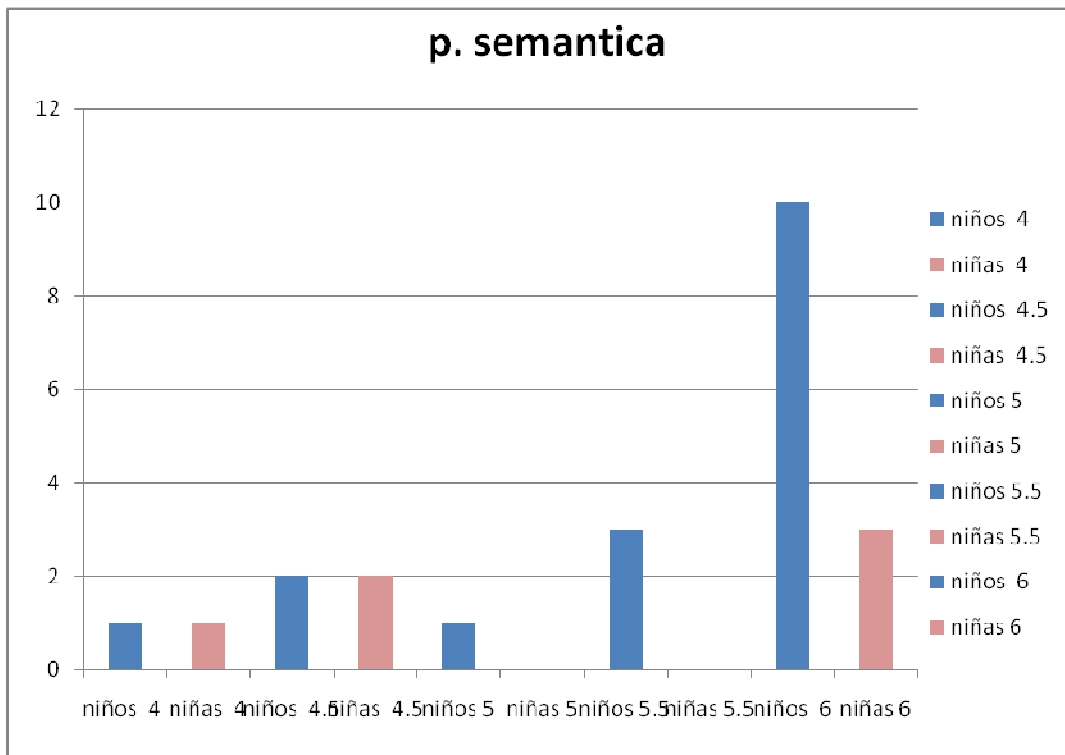
Resultados y Discusión.

Este estudio describe qué parafasia es la más frecuente en niños de 4, 4 ½, 5, 5 ½, y 6 años, para así realizar un análisis descriptivo de cómo afecta distintos escenarios en la vida del niño como el desarrollo de otras habilidades, la comunicación, la socialización y su desempeño escolar. Con un total de 24 sujetos entre hombres y mujeres, una escolaridad de preescolar o primaria. Para obtener los efectos sobre la denominación se tomó como referencia el Cuestionario para la Evaluación Fonológica Infantil (CEFI) del Dr. Raúl Ávila ya que es una prueba que implica la denominación de objetos permitiendo la detección de las parafasias, el análisis es por medio de frecuencias utilizando el programa de Excel.

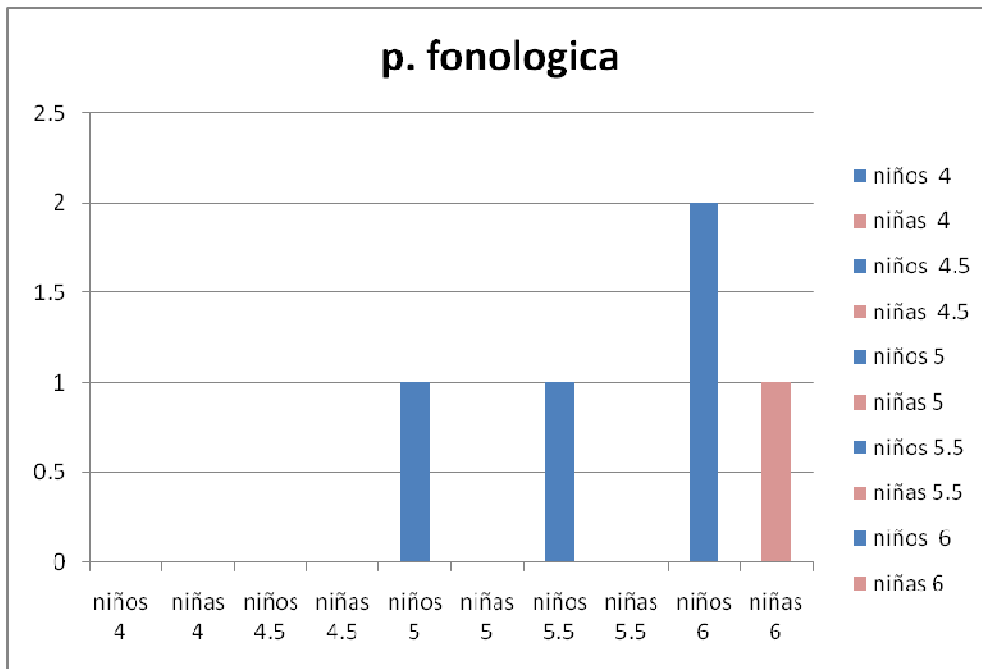
Se observa que los errores del tipo de parafasia semántica en niños de entre 4 y 6 años que presentan disfasia expresiva, son mayores que las parafasias fonológicas, mixtas y errores relacionados con las parafasias como: los circunloquios, neologismos y perífrasis. Comprobando así la hipótesis.

En esta primera tabla, de un total de 24 sujetos 23 de ellos presentan parafasias semánticas en todas las edades, mostrando que es la parafasia más frecuente; en esta a la de 4 años se reporta dos sujetos un hombre y una mujer esta con escolaridad de primero de preescolar y el hombre no acudía todavía a la escuela. En la edad 4 ½ años hay un total de cuatro sujetos dos hombres y dos mujeres con una escolaridad de segundo de preescolar. Para la edad de 5 años hay un sujeto hombre de 5 años con una escolaridad de 3 de preescolar, no se reportan mujeres de esta edad. En la edad de 5 ½ años hay un total de 3 sujetos hombres con la escolaridad de tercero de preescolar, tampoco se reporta casos de mujeres. Finalizando esta parafasia en la edad de 6 años se reporta un total de 13 sujetos diez hombres y tres mujeres, todos los sujetos están con una escolaridad de primero de primaria. En esta se presenta un desequilibrio en los procesos corticales básicos (proceso de excitación e inhibición,), aquí la irradiación desordenada de la excitación desvía la circulación de la información mientras la síntesis se desplaza hacia otros estereotipos. Por lo cual al momento de la denominación ocurre debido a esta alteración en la regulación; y si retoma lo aspectos en los cuales se menciona que el desarrollo de conceptos depende de la transmisión de la información

semántica y su reelaboración en el lenguaje interno del sujeto, entonces aquí hay factores múltiples para la adquisición de la palabra.

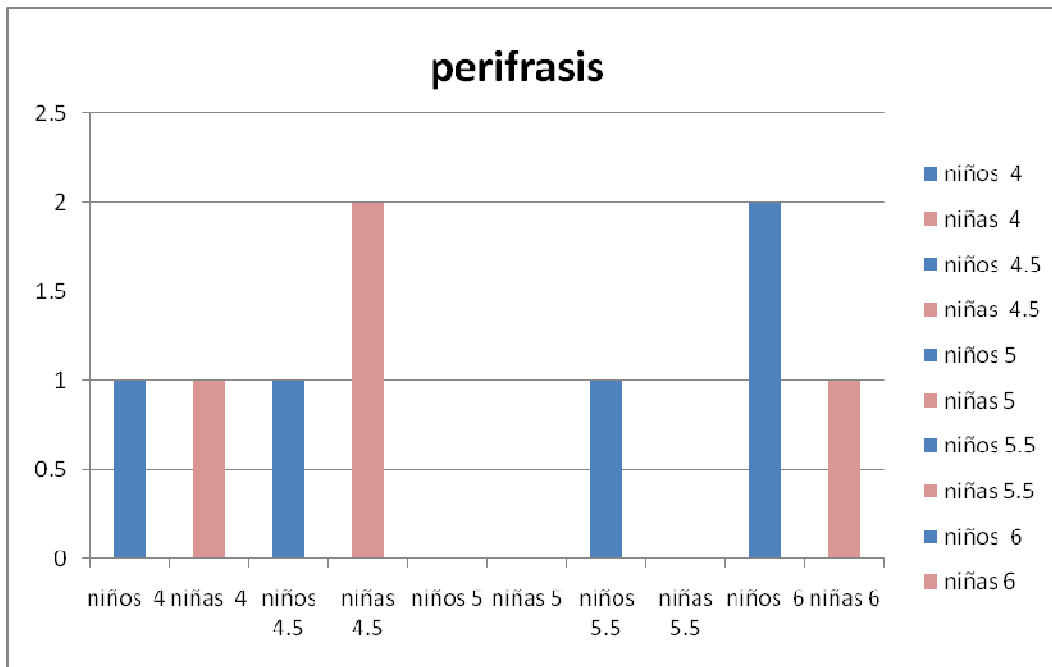


En esta siguiente tabla la parafasia fonológica se reportan un total de 5 casos, 4 hombres y una mujer, con edades de 5 años en adelante. Nuevamente los hombres aparecen con más frecuencia, a la edad de 4 y 4 ½ años no se reportan casos. Para la edad de 5 años hay un sujeto hombre con escolaridad de tercero de preescolar. Posteriormente hay un sujeto hombre de 5 ½ años con una escolaridad de tercero de preescolar, por último y con el mayor índice, 3 sujetos dos hombres y una mujeres con la edad de 6 años y una escolaridad de 1 de primaria. Así como segundo problema en la denominación aquí el aprendizaje es por emisiones de sonidos repetitivos que se pueden categorizar como propioceptivas-auditivas ya que intervienen aferencias auditivas como reforzadores de la actividad del juego vocal y al mismo tiempo se incorpora a la síntesis para la regulación de los sonidos que el niño emite. Entonces muestra que su desarrollo fonológico esta alterado y el niño no logra aun apoderarse de las palabras.

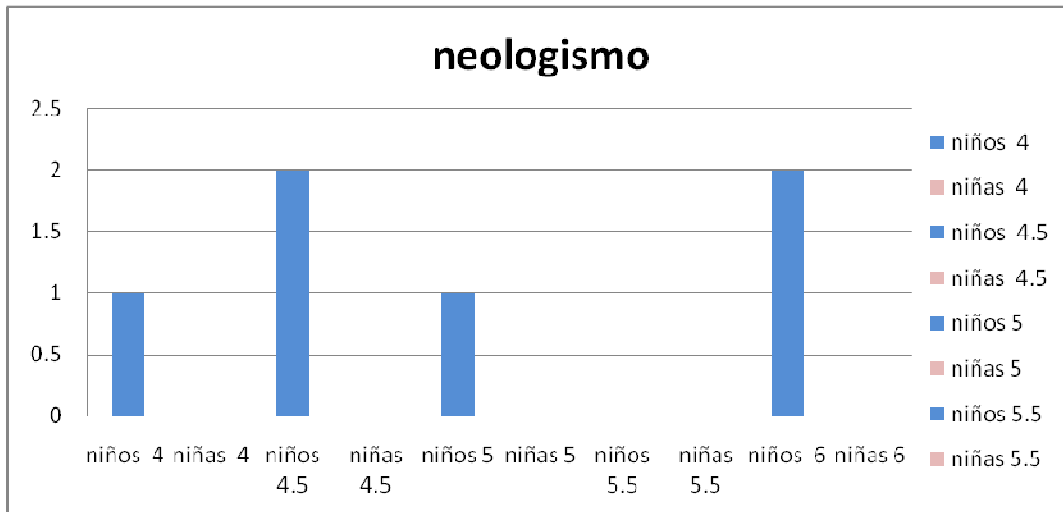


Sucesivamente se encuentra la parafasia mixta, en esta no se reporta ningún dato en los sujetos ya sea hombre o mujer.

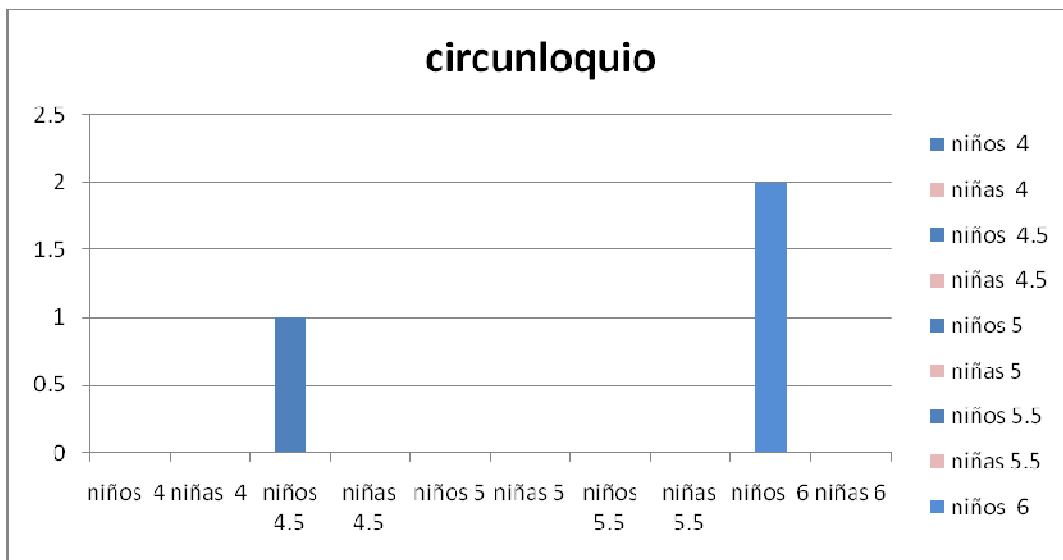
En este error del tipo parafasia perífrasis hay un total de nueve casos, cinco de ellos son en hombres y cuatro en mujeres ambos de caso todas las edades; de nuevo son los hombres quienes presentan el mayor índice en frecuencia, a la edad de 4 años hay dos sujetos un hombre y una mujer esta con la escolaridad de 1 de preescolar y el hombre no acudía a la escuela. En la edad de 4 ½ años hay un total de 3 sujetos un hombre y dos mujeres que oscilan entre primero y segundo de preescolar. En la edad de 5 años no se reportan casos de hombres y mujeres. Para la edad de 5 ½ años hay un sujeto hombre que tiene una escolaridad de tercero de preescolar. Por último en la edad de 6 años hay un total de 3 sujetos dos hombres y una mujer esta y un hombre con escolaridad de primero de primaria y el otro hombre con tercero de preescolar.

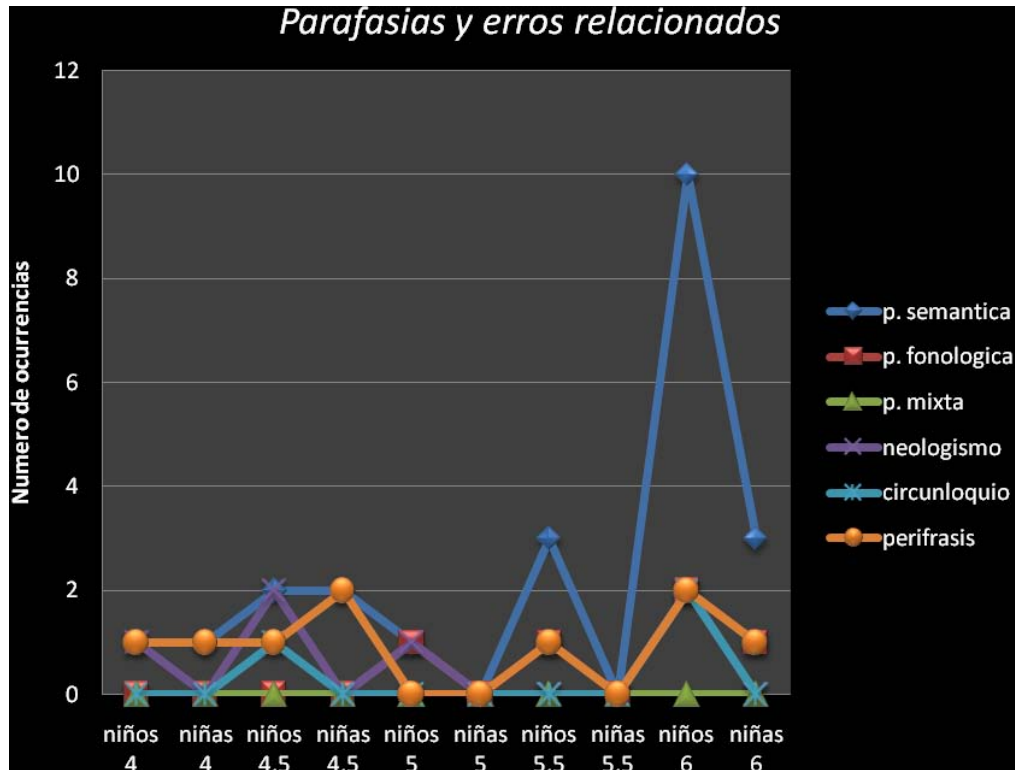


En esta tabla neologismo nuevamente hay un índice mayor en varones de casi todas las edades, aquí no se reporta casos de mujeres. En el Neologismo no se reporta ninguna mujer sólo casos de hombres con un total de 6 sujetos de la siguiente manera: en la edad de 4 años hay un sujeto hombre que todavía no acude a la escuela, a la edad de 4 ½ años hay dos sujetos hombres con la escolaridad de primero de preescolar, en estas dos edades se presenta el mayor de casos de Neologismos, para la edad de 5 años hay un sujeto hombre con una escolaridad de segundo de preescolar, en la edad de 5 ½ años no se reporta ningún caso y para terminar en la edad de 6 años hay dos sujetos hombres que cuentan con una escolaridad de primero de primaria. Para estas dos últimas edades no se presentan tantos neologismos como en las edad de 4 y 4 ½ años.



Este ultimo erro relacionados con las parafasias el circunloquio es el que presenta menos casos de la misma forma no hay mujeres y tres hombres. Por último está el circunloquio este al igual que el neologismo no se reportan casos de mujeres en ninguna edad solo sujetos hombres con un total de 3; en la edad de 4 años no se reporta, a la edad de 4 ½ años un sujeto con una escolaridad de primero de preescolar, en la edad de 5 y 5 ½ años no se reporta ningún caso y en la edad de 6 años hay dos sujetos hombres con escolaridad de primero de primaria. En esta alteración hay dos sujetos que presentaron el mayor índice de errores en la denominación.





Este estudio concuerda con la literatura Geromini y Azcoaga (1963, 1996,1997,2000,2002) donde se menciona que partiendo de una análisis fonológico se puede llegar a la detección de la parafasia, mostrando la importancia de establecer la relación entre el fonema sustituido y el sustituyente tomando en cuenta los siguientes elementos: modo y punto de articulación, función de las cuerda vocales estableciendo tres grados máxima, media y mínima. Asimismo muestran una tabulación de los grupos interfonémicos en dos: intervocálicas e interconsonánticas. Arrojando que este último grupo es indirectamente proporcional a la similitud entre fonemas aplicándose a la modalidad paradigmática y sintagmática esto en relación a las parafasias.

Ahora durante la denominación, en el proceso de salida de la información que es desde el campo semántico, llega al nivel del léxico fonológico, después al del almacén de fonemas y así pronunciar la palabra adecuada de acuerdo al contexto que es requerido. El sujeto debe inhibir de toda la información que tiene para elegir la correcta. De lo contrario ocurren alteraciones lo cual es explicado en la literatura (Azcoaga 1963, Luria 1980,) se debe a que el aparato cinestésico-motor-verbal encargado de regular el lenguaje mediante el proceso de de excitación e inhibición está alterado.

Estas alteraciones del tipo parafasias (semánticas, fonológicas, mixtas y errores del tipo de neologismo) que se presenta en nuestra población son del proceso de codificación semántica. La explicación para estas alteraciones es que hay una inadecuada regulación de la inhibición interna, provocando un desplazamiento excitatorio afectando la síntesis en la información, ocasionando los desplazamientos afectando a unidades de distinta magnitud.

De la misma forma que los errores relacionados con las parafasias (circunloquio y perífrasis) son del tipo inhibitorio en el proceso de codificación semántica, pero aquí la falla de elocución se encuentra marcada por una interrupción en la información semántica, también pueden definirse como sintagmáticas ya que en esta denominación identifican a los errores que se producen por el reemplazo de una palabra o de un sintagma cortó por otro sintagma. Las unidades sustituida y sustituta guardan más relación sintagmática que paradigmática.

Este tipo de alteraciones corresponden, en el modelo fisiológico y fisiopatológico, al reemplazo de una palabra precisa que no puede codificarse, por una expresión; por ello se le considera como una forma de respuesta.

De todo esto se puede encontrar como cada una de estas categorías están cada vez más alejada del significado de la palabra encontrando grados de proximidad. Observando así un despliegue en abanico sobre la redes semánticas a la que pertenece cada palabra.

Como resultado de este estudio nos muestra que, además de haber un índice alto en frecuencia de la parafasia semántica sobre las demás, se presenta con mayor medida en sujetos hombres de 6 años y con una escolaridad de primero de primaria; presentándose con un índice mayor y por arriba de los sujetos mujeres.

En la parafasia fonológica también se presenta con más frecuencia en hombres que mujeres, con edades de los 4 ½ años en adelante con escolaridad de segundo de preescolar y primero de primaria. En la parafasia mixta no se reporta ningún sujeto.

Ya en los errores relacionados con las parafasias el que se presenta con mayor frecuencia es la perífrasis, en este hay sujetos tanto hombres como mujeres de todas las edades casi a la par en la cantidad de sujetos. En el neologismo no se registran sujetos mujeres solo hombres de todas las edades excepto de 5 ½ años con escolaridades de

preescolar y primaria. Por último está el circunloquio con el menor índice de frecuencia al igual que el neologismo no hay sujetos mujeres y los hombres registrados son de la edad de 4 ½ años y de 6 con la escolaridad de primero de preescolar y primero de primaria.

Conclusiones.

Una de las características del grupo con el que se trabajó es la edad de 4 a 6, a lo cual deben ser competentes para responder a preguntas de comprensión referentes al comportamiento social aprendido. Y la capacidad simbólica tiene la representación mental de las acciones y situaciones. Asimismo en cuanto a la función nominativa debe ser ya normal hay diferencias observando los distintos procesos que interactúan entre sí entre como los lingüísticos, sociales, anatómicos y fisiológicos. Entonces se entiende que este proceso es más complejo de lo que presupone ya que abarca aspectos de maduración que se verá reflejada en la vida diaria del niño.

La denominación conlleva varios procesos cognitivos: primero discriminar la señal acústica, transformar la secuencia acústico fonética en sus fonemas constituyentes, codificar la información acústica en una representación fonológica, mantener ordenada esta representación en la memoria de trabajo, y planificar y ejecutar la respuesta, además de considerar forma, característica y significado. Todo se acompaña de toda una actividad fisiológica y anatómica, este llega a la zona occipital donde se analiza la información, para el reconocimiento de los fonemas es la zona de los temporales aquí interviene el analizador, ya en las regiones terciarias de la corteza situada en los límites de las zonas posteriores unen las regiones señaladas. En esta parte el lóbulo temporal en la zona parieto-temporo-occipital integra la percepción auditiva con la información de otros sistemas sensoriales. Entonces tras entender que esta la forma en que debe ocurrir la denominación y la población que se estudio muestra alteraciones de mayor frecuencia en las parafasias semánticas, así permite deducir que esta alteración ha provocado: 1) dificultad de adquisición de nuevas palabras, 2) problemas en la memoria de trabajo fonológica, 3) problemas de integración, 4) problemas de conducta, 5) problemas en el seguimiento de indicaciones, 7) problemas de socialización; y si se considera al lenguaje actúa como regulador ya que le permite al adulto indicar qué se puede hacer y qué no de la conducta, por lo cual es un factor determinante para la estructura de la personalidad. Ya que el lenguaje no está con un desarrollo adecuado presenta limitaciones entre ellas de autorregulación que se verá reflejado en el ámbito escolar. Como no respetan normas e indicaciones tienen problemas en la realización y finalización de trabajos.

De la misma forma ya que está habituado a que la familia solucione sus necesidades, el niño no logra socializar con otros niños de su edad. Y si a esto le agregamos que su léxico es pobre no le permite expresarse son en ocasiones niños que se alejan del entorno social.

Entonces como el proceso denominación se ve afectado por las parafasias por: uno está la a irregularidad en la inhibición provocando el desplazamiento de la información, dos este desplazamiento durante el proceso de salida, que es del campo semántico la elección de la palabra es inadecuada ya que es más sencillo acceder a una primera categoría que a una segunda. Así que es por esta razón que las parafasias semánticas son las más frecuentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguado G., Cuetos-Vega F., Domezain M., (2006). Pascual Repetición de pseudopalabras en niños españoles con trastorno específico del lenguaje: marcador psicolingüístico. *Rev Neurol*; 43 (Supl 1): S201-S208

Albores-Gallo L., Fernández-Guasti A, Hernández-Guzmán L., List-Hilton L. (2009). Índice digital D2:D4 y desarrollo del lenguaje. *Rev Neurol*, 48, 577-581.

Arboleda-Ramírez A., Lopera-Vásquez J.P., Hincapié-Henao L., Giraldo-Prieto M., Pineda D.A., Lopera F., Lopera-Echeverri E. (2007). Trastorno específico del desarrollo del lenguaje: problema selectivo o generalizado de la cognición. *Rev Neurol*, 44 (10): 596-600

Azcoaga, J. E. (1985). Alteraciones del aprendizaje escolar: diagnóstico, fisiopatología y tratamiento Barcelona : Paidós, D.L.

Azcoaga J., (1987). Aprendizaje fisiológico. Relato publicado en psicología lenguaje aprendizaje. Actas de las Primeras Jornadas Nacionales Asociación de Docencia e Investigaciones en Neuropsicología y Afasiología Rosario- Santa Fe-

Azcoaga, J. E. (1992). Las funciones cerebrales superiores y sus alteraciones en el niño y en el adulto: (neuropsicología). Buenos Aires; Barcelona: Paidós.

Azcoaga, J.E. (2000). Modelos para el estudio neuropsicológico del lenguaje normal y anormal. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.

Azcoaga J. (s.f). Enfoque neuropsicológico de la actividad cognitiva: la formación de conceptos. *Revista Educación y Pedagogía* No. 7

Azcoaga J. (1995). Pedagogía De Las Funciones Cerebrales Superiores En La Primera Infancia. Publicado En Ecos Fonoaudiológicos. Año 0 N°1. Pág 4-9;

Crespo-Eguílaz N., Narbona J. (2006). Subtipos de trastorno específico del desarrollo del lenguaje: perfiles clínicos en una muestra hispanohablante. Rev Neurol, 43 (Supl 1): S193-S200

Conde-Guzón P.A., Conde-Guzón M.J., Bartolomé-Albistegui M.T., Quirós-Expósito P. (2009). Perfiles neuropsicológicos asociados a los problemas del lenguaje oral infantil. Rev Neurol, 48 , 32-38.

Damasio. D. (1992). Desarrollo del lenguaje. Recuperado el 20 de mayo de 2009, en http://www.centrolondres94.com/files/desarrollo_del_lenguaje.pdf - españa -.

Fresneda M.D., Mendoza E. (2005). Trastorno específico del lenguaje: concepto, clasificaciones y criterios de identificación. Rev Neurol, 41 (Supl 1): S51-S56

Franklin. S. (2009). El desarrollo semántico y el desarrollo de la referencia en la adquisición de la lengua materna. Recuperado el 20 de enero de 2010. De <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo>.

Geromini G. (1987). Aportes a la patología neurológica del lenguaje. Ediciones pedagógicas. Buenos Aires., pg. 53-75.

Geromini N.G., (1996). Diagnóstico diferencial en neuropsicología: las alteraciones del lenguaje infantil. Trabajo publicado en fundación Dr. J. R. Villavicencio. Anuario N°4:118-123.

Geromini G. (1997). Valor diagnostico de las distancias paradigmáticas interconsonánticas. Trabajo presentado en el I congreso latinoamericano de neuropsicología. Año 2, N 1: 16-29.

Geromini N.G., (1998). Diagnóstico diferencial en neuropsicología: Las alteraciones gnósticas y prácticas en el niño. Trabajo publicado en fundación Dr. J. R. Villavicencio. Anuario.Nº6:118-123.

Geromini N.G., (2000). El modelo teórico fisiológico y fisiopatológico. Trabajo publicado en Fonoaudiología, 46,2: 30-40.

Geromini N.G., (2002). Aportes de la lingüística estructural al estudio de las afasias. Trabajo publicado en fundación Dr. J. R. Villavicencio. Anuario Nº 10: 94-97.

Geromini N.G., (2007). Distancias interfonémicas de los fonemas del español. Del río de la plata publicado en: Azcoaga, J.E. y cols. Código fonológico y aprendizaje escolar. Vol. 2: 20-39.

Idiazábal- Aletxa M.A., Saperas-Rodríguez M. (2008). Procesamiento auditivo en el trastorno específico del lenguaje. Rev Neurol, 46 (Supl 1): S91-S95

Launay, C. (1989). Trastornos del lenguaje, la palabra y la voz en el niño. Barcelona: Toray-Masson.

Luria, A. (1984). Lenguaje. Barcelona, España., Edición Roca., Cerebro en acción., pp. 300-319.

Mazet, (1990). Desarrollo del lenguaje. Recuperado el 27 de septiembre 2009 en http://www.familianova-schola.com/files/desarrollo_lenguaje.pdf.

Mulas F., Etchepareborda M.C., Díaz-Lucero A., Ruiz-Andrés R. (2006). El lenguaje y los trastornos del neurodesarrollo. Revisión de las características clínicas. Rev Neurol, 42 (Supl 2): S103-S109

Muñoz-López J., Carballo-García G. (2005) Alteraciones lingüísticas en el trastorno específico del lenguaje. Rev Neurol, 41 (Supl 1): S57-S63.

Narbona, J. (2001). El lenguaje del niño: desarrollo normal, evaluación y trastornos
Barcelona: Masson, D.L.

Ortiz-Siordia L.E., Álvarez-Amado L., González-Piña R. (2008). Modelos anatomotopográficos de las áreas cerebrales que se activan durante la función lingüística. *Rev Neurol*, 47 , 653-658.

Palacios, (1992). Plauche, 1997. Desarrollo del lenguaje. Recuperado el 27 de septiembre 2009 en http://www.familianova-schola.com/files/desarrollo_lenguaje.pdf.

Plauche, (1997). Desarrollo del lenguaje. Recuperado el 27 de septiembre 2009 en http://www.familianova-schola.com/files/desarrollo_lenguaje.pdf.

Payuelo, M. (2003). Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje. Masson, Barcelona.

Salas. M. (s.f). El lenguaje. Recuperado el 4 de mayo de 2009, en <http://www.psicologia.unt.edu.ar/programas04/el%20lenguaje.doc>

Ygual-Fernández A., Cervera-Mérida J.F., Rosso P. (2008). Utilidad del análisis fonológico en la terapia del lenguaje. *Rev Neurol*, 46 (Supl 1): S97-S100